

Respuesta a una emergencia

Guía para bancos de alimentos y programas de alimentación escolar

Esta guía tiene por objeto ayudar a los actores multisectoriales a atender las necesidades nutricionales y de seguridad alimentaria de los niños y adolescentes durante un período de cierre de escuelas prolongado o intermitente a causa de una pandemia o de otra emergencia.



Alianzas para favorecer la nutrición infantil

Durante la pandemia de COVID-19, la Fundación Global de Nutrición Infantil (GCNF) y The Global FoodBanking Network (GFN) se aliaron para responder mejor a las necesidades alimentarias y nutricionales de los niños y adolescentes y combatir los crecientes niveles de hambre e inseguridad alimentaria. Esta alianza brinda asistencia técnica a los bancos de alimentos de más de 40 países que están en la primera línea de acción para ampliar el acceso a los alimentos por parte de niños y adolescentes vulnerables.

Para impulsar aún más la movilización de quienes trabajan en el ámbito de la alimentación escolar, de los bancos de alimentos y de otros aliados en la lucha contra el hambre infantil en el marco de la pandemia de COVID-19 o de otras emergencias de salud pública a gran escala, la GCNF y la GFN aunaron los recursos aportados por los aliados que responden a las necesidades alimentarias y nutricionales de los niños y adolescentes durante el cierre de las escuelas y su gradual reapertura.



La Fundación Global de Nutrición Infantil

La Fundación Global de Nutrición Infantil (GCNF) trabaja con una comunidad comprometida de gobiernos, sociedad civil y sector privado para lograr que el hambre no sea un obstáculo para el aprendizaje de los niños y adolescentes. Juntos defendemos los programas de alimentación escolar como una poderosa inversión en el capital humano de cada niño y adolescente; compartimos las innovaciones, los desafíos y las lecciones aprendidas con nuestros pares; y brindamos asistencia forjando alianzas valiosas y conectando recursos para satisfacer las necesidades de los miembros de nuestra red.

The Global FoodBanking Network

The Global FoodBanking Network (GFN) presta asistencia a organizaciones comunitarias que trabajan para aliviar el hambre en más de 40 países. Mientras millones de personas tienen dificultades para acceder a una cantidad suficiente de alimentos inocuos y nutritivos, casi un tercio de todos los alimentos producidos se pierde o se desperdicia. Nosotros estamos cambiando esta situación. Estamos convencidos de que los bancos de alimentos dirigidos por líderes locales son la clave para lograr el Hambre Cero y construir sistemas alimentarios resilientes. Para obtener más información, ingrese a foodbanking.org.

Portada: Un niño sostiene un tazón de comida proporcionado por The Tiza Ekhaya Soup Kitchen, que atiende entre 200 y 250 niños, adolescentes y adultos en Ciudad del Cabo con la ayuda de FoodForward South Africa. (Foto: The Global FoodBanking Network/Anna Lusty)

La guía **Respuesta a una emergencia** está protegida por derechos de autor y es propiedad exclusiva de la Fundación Global de Nutrición Infantil (GCNF) y The Global FoodBanking Network (GFN). Por lo tanto, no puede ser reutilizada, editada ni duplicada sin el consentimiento expreso y por escrito de la GCNF y la GFN, excepto en la medida necesaria para el proyecto. El uso de esta guía elaborada por la GCNF y la GFN no implica afiliación a la GFN ni crea ninguna alianza con la GCNF ni con la GFN. Asimismo, su uso no obliga a la GCNF ni a la GFN a comprometerse ni a prestar apoyo a las actividades que usted realice para responder a una emergencia en su comunidad ni a colaborar con las escuelas en el marco de un programa de alimentación escolar.

Agradecimientos

Esta publicación es posible gracias a la Fundación General Mills y a la alianza estratégica entre la Fundación Global de Nutrición Infantil y The Global FoodBanking Network.

La guía fue creada principalmente por Monica Dykas, Heidi Kessler, Jessica Pullar y Jennifer Shin. Arlene Mitchell y Doug O'Brien aportaron su liderazgo intelectual.

Agradecemos a nuestros aliados de todo el mundo por haber revisado y comentado los borradores de este material:

Catholic Relief Services: Arlene Benitez, Adriane Seibert y Anne Sellers

DSM: Maaike Bruins

Edesia: Maria Kasparian y Nicole Ilic

FAO: Andrea Galante, Luana Swensson y Melissa Vargas

HarvestPlus: Lynn Brown

Nascent Solutions: Beatrice Wamey

Project Concern International: Stephanie Gaffney

Tetra Laval Food for Development: Rafael Fabrega

También agradecemos a las pasantes Angie Abdalla y Lauryn Cravens, quienes colaboraron en la investigación inicial.

En esta guía

Esta guía tiene por objeto ayudar a los actores multisectoriales a atender las necesidades nutricionales y de seguridad alimentaria de los niños y adolescentes durante un período de cierre de escuelas prolongado o intermitente a causa de una pandemia o de otra emergencia. Se centra en la colaboración de las escuelas y los bancos de alimentos en este esfuerzo.

Introducción	2		Anexo 2: Biblioteca de recursos	29	
PASO 1					
Crear una comisión interna de planificación	6		Anexo 3: Glosario	35	
PASO 2					
Identificar a las partes interesadas e iniciar contacto	7		Anexo 4: Formularios sobre las capacidades de las escuelas y los bancos de alimentos	38	
PASO 3					
Recopilar y analizar datos	9		Anexo 5: Guía para la distribución segura de alimentos	42	
PASO 4					
Diseñar y documentar un plan de respuesta a emergencias	16		Notas finales	45	
PASO 5					
Comunicar el plan de respuesta a emergencias	24				
PASO 6					
Implementar, monitorear y evaluar el plan de respuesta a emergencias	26				
Anexo 1: Guía rápida para elaborar un plan de respuesta a emergencias	28				

Recuadros informativos

- 3 La seguridad alimentaria y la nutrición desde un enfoque centrado en los niños y adolescentes
- 5 Descripción general de los programas de alimentación escolar
- 12 Fortalecimiento de las cadenas de suministro locales durante emergencias
- 19 Consideraciones sobre nutrición e inocuidad de los alimentos en los planes de respuesta a emergencias
- 21 Protección y equidad de género en emergencias



Un niño, sentado junto a su madre, disfruta de la comida que recibió en el paquete de alimentos de verano proporcionado por Feed Nova Scotia, como parte del programa After the Bell de Food Banks Canada. (Foto: Feed Nova Scotia)

Introducción

LOS PROGRAMAS DE ALIMENTACIÓN ESCOLAR (PAE) son una poderosa herramienta para combatir la malnutrición infantil, favorecer la educación, fomentar sistemas alimentarios sostenibles, aliviar la pobreza rural y mejorar la equidad de género. En todo el mundo, los gobiernos ya están implementando PAE para hacer realidad estos beneficios. Los bancos de alimentos, las organizaciones no gubernamentales (ONG) y las iniciativas comunitarias desempeñan un papel cada vez mayor y más importante a la hora de implementarlos.

En 2020 la pandemia de COVID-19 planteó una amenaza sin precedentes para los PAE y para los avances que se habían logrado durante las últimas décadas para proporcionar comidas escolares a más niños y adolescentes. Los cierres de fronteras y las medidas de distanciamiento social alteraron los sistemas alimentarios en todo el mundo, dejaron al descubierto las vulnerabilidades y aumentaron los factores de riesgo de malnutrición. El cierre masivo de escuelas afectó no solo la educación de los niños,

sino también su acceso a servicios vitales de salud y nutrición. En el punto de máxima intensidad de la pandemia, se estima que 1.600 millones de niños y adolescentes quedaron sin escolarizar y 370 millones de niños y adolescentes de 150 países no pudieron recibir comidas escolares.¹ Además, la crisis socioeconómica global amenazó con sumir en la pobreza económica a 142 millones de niños y adolescentes adicionales, lo que elevó el total mundial de niños y adolescentes que viven en la pobreza a 725 millones.² La pandemia de COVID-19 aumentó la inseguridad alimentaria a su nivel más alto en décadas. Aunque nadie quedó al margen de los efectos de la pandemia, quienes ya eran vulnerables a la malnutrición y a la pobreza fueron los más afectados por sus amplias consecuencias.

Pese a ello, la crisis nos dejó también muchas lecciones importantes y ejemplos inspiradores. Las comunidades, las escuelas, las ONG, los gobiernos y los actores del sector privado aunaron sus esfuerzos

como nunca antes para hacer frente a las carencias y mejorar la resiliencia de los sistemas alimentarios. En respuesta al cierre de escuelas, estos actores tan diversos pusieron en práctica el ingenio, la colaboración y las nuevas modalidades para lograr que los niños y adolescentes recibieran una asistencia vital para su nutrición y bienestar.

Elaboración de un plan de respuesta a emergencias

UNA DE LAS COLABORACIONES MÁS IMPORTANTES que surgió durante la respuesta a la pandemia fue aquella entre los bancos de alimentos y las escuelas. Estas poderosas alianzas permitieron capitalizar las fortalezas de cada institución, aplicar estrategias de procuración conjuntas y compartir recursos y experiencia técnica. Gracias a estos esfuerzos, las escuelas y los bancos de alimentos pudieron reaccionar con prontitud para mantener la asistencia alimentaria en funcionamiento y, en algunos casos, ampliar la cobertura de los PAE para llegar a los niños y adolescentes vulnerables.

En situaciones de emergencia, es esencial actuar de forma rápida y coordinada para minimizar los efectos negativos del cierre de las escuelas. Las escuelas y los bancos de alimentos se encuentran en una posición inmejorable para lograr que los niños y adolescentes reciban los alimentos que necesitan, en el lugar y en el momento en que los necesitan.

La inédita pandemia de COVID-19 y sus consecuencias generalizadas plantearon desafíos operativos únicos que obligaron a adoptar enfoques y soluciones diferentes. Como resultado, muchas partes interesadas internacionales, nacionales y locales involucradas en los programas de alimentación escolar actualizaron sus lineamientos y protocolos para mejorar el grado de preparación ante emergencias y para garantizar la entrega de alimentos inocuos y nutritivos durante los cierres de escuelas, las interrupciones en las cadenas de suministro de alimentos y los requisitos de distanciamiento social.

Los PAE liderados por los bancos de alimentos pueden aplicar estas lecciones para responder eficazmente a las necesidades de seguridad alimentaria y nutrición de los niños y adolescentes durante las crisis de salud pública actuales o futuras.³ La planificación previa y las alianzas con gobiernos, escuelas, bancos de alimentos y otras organizaciones serán cruciales para el éxito de los planes de preparación y respuesta a emergencias.⁴

En esta guía la GCNF y la GFN, con el apoyo de sus aliados en materia de nutrición escolar y bancos de alimentos, han recopilado recursos y han plasmado las lecciones aprendidas a partir de la pandemia de COVID-19. Se presentan seis pasos para crear o actualizar planes de preparación y respuesta a emergencias y se abordan los siguientes temas: nutrición, inocuidad de los alimentos, cadenas de suministro locales y equidad de género.

La seguridad alimentaria y la nutrición desde un enfoque centrado en los niños y adolescentes

Un sistema alimentario centrado en el niño permite que este tenga acceso a dietas saludables que se ajustan a su contexto. Garantiza que las dietas saludables no solo estén disponibles, sino que también sean económicamente accesibles, atractivas y aspiracionales.⁵ Las situaciones de emergencia pueden interrumpir todos los aspectos de los sistemas alimentarios y poner en riesgo el cumplimiento de estas metas. Por eso los programas de alimentación escolar de emergencia son un elemento fundamental para que los niños y adolescentes tengan acceso a dietas saludables. Esta guía tiene por objeto ayudar a los actores multisectoriales a atender las necesidades nutricionales y de seguridad alimentaria de los niños y adolescentes durante un período de cierre de escuelas prolongado o intermitente a causa de una pandemia o de otra emergencia sanitaria generalizada. El objetivo principal de este esfuerzo es la colaboración entre las escuelas y los bancos de alimentos.

Un niño sostiene un plato de comida proporcionado por Mesa Brasil SESC en la asociación Casa de Acolhimento Lar Maanaim, una organización que atiende a niños y jóvenes en Guarujá, Brasil. (Foto: The Global FoodBanking Network/Carlos Macedo)



¿A quién va dirigida esta guía?

ESTA GUÍA TOMA los conocimientos sobre preparación para emergencias, tanto los ya conocidos como los aprendidos durante la pandemia de COVID-19, y los traduce en pasos prácticos para que puedan ser aplicados por los bancos de alimentos que implementan los PAE o que están interesados en colaborar con las iniciativas de respuesta a emergencias dirigidas a los niños y adolescentes. Además, esta guía puede serles útil a las escuelas, las ONG y las iniciativas comunitarias interesadas. Les permitirá a los actores de los PAE tomar medidas proactivas para garantizar que dichos programas sigan en funcionamiento durante la pandemia de COVID-19 y para estar preparados para futuras crisis de salud pública y situaciones de emergencia que puedan provocar el cierre de escuelas.

Como ocurre con todas las guías, hay que analizar con mucho cuidado si se aplican o no a un contexto

específico. Además, las guías para la gestión de situaciones de emergencia, como es el caso de una pandemia mundial, evolucionan constantemente. Por eso es importante revisar toda nueva información para incorporarla a los planes.

Cómo utilizar esta guía

ESTA GUÍA PRESENTA los seis pasos necesarios para elaborar un plan de respuesta a emergencias en el marco de un PAE. Además, contiene recuadros con información e ideas importantes, así como ejemplos de países que ilustran la fuerza y la creatividad que pueden surgir de alianzas sólidas. También ofrece una biblioteca de recursos técnicos que le ayudarán en aspectos específicos de la elaboración de su plan de respuesta a emergencias. Es un complemento de la guía *Desarrollo de un programa de alimentación escolar*, elaborada también por la GCNF y la GFN.

Descripción general de los programas de alimentación escolar

Los programas de alimentación escolar (PAE) son cada vez más populares en todo el mundo y adoptan muchos diseños y formatos diferentes para entregar refrigerios, comidas u otros alimentos a los alumnos en las escuelas o a través de ellas. Los PAE son inversiones transformadoras en el capital humano porque ayudan a los niños y adolescentes a desarrollar su potencial como adultos sanos, capacitados y productivos. Los PAE bien diseñados y con múltiples componentes son una poderosa herramienta para combatir el hambre, mejorar los resultados educativos, remediar las deficiencias de micronutrientes y la obesidad en los niños y adolescentes vulnerables, fomentar los sistemas alimentarios sostenibles y promover la equidad de género. La mayoría de los gobiernos también considera que los PAE nacionales son un estímulo para la productividad agrícola y el desarrollo económico, especialmente cuando están vinculados a la producción agrícola local y de pequeños agricultores (es decir, el enfoque de Alimentos Escolares Cultivados Localmente). Los programas de Alimentos Escolares Cultivados Localmente pueden “mejorar el sustento de los pequeños productores y de las comunidades locales y fortalecer el nexo entre la nutrición, la agricultura y la protección social”.⁶

La Encuesta Global de los Programas de Alimentación Escolar de la GCNF © de 2019 permitió identificar programas activos de alimentación escolar en 85 países que atienden a unos 297 millones de niños y adolescentes. El 82 por ciento de estos programas escolares servía almuerzos y el 40 por ciento daba desayunos. En 2019 el 64 por ciento de estos países informó haber experimentado una emergencia durante el año previo (como desastres naturales, conflictos y eventos climáticos extremos) y el 33 por ciento manifestó que la emergencia hizo que disminuyera el número de niños y adolescentes que recibían comidas escolares.

La función de los bancos de alimentos

Muchos bancos de alimentos de todo el mundo tienen programas de alimentación para la niñez, entre ellos, los PAE. En 2020 38 bancos de alimentos aliados a la GFN implementaron programas específicos de alimentación para la niñez para niños y adolescentes en edad escolar. Estos programas incluían comidas escolares (desayunos y almuerzos), raciones para llevar a casa durante los fines de semana y las vacaciones y educación nutricional. Gracias en parte a estos programas, en 2020 17,6 millones de niños y adolescentes recibieron comidas de los bancos de alimentos aliados a la GFN.

Los bancos de alimentos tienen una posición única para ayudar a remediar el hambre infantil, especialmente en situaciones de crisis. Pese a ello, el 74 por ciento de los bancos de alimentos aliados a la GFN señala que un obstáculo principal para implementar programas de alimentación para la niñez es la financiación, y el 54 por ciento indica que la procuración de alimentos específicos también lo es. Estos obstáculos significan que los bancos de alimentos están insuficientemente equipados para responder al hambre infantil de manera continuo.

Recientemente, la GFN y la GCNF se aliaron para crear la guía [Desarrollo de un programa de alimentación escolar](#) con el fin de ayudar a los bancos de alimentos de todo el mundo en sus esfuerzos por elaborar y expandir programas de alimentación escolar eficaces.

Los programas específicos que se implementan incluyen los siguientes:



Programas de desayunos escolares



Programas de almuerzos escolares



Programas de mochilas o de raciones de alimentos para llevar a casa durante los fines de semana



Programas de alimentos durante el verano o las vacaciones



Programas de educación alimentaria y nutricional



Un miembro del personal del banco de alimentos Tkiyet Um Ali lleva una caja de alimentos para distribuir entre familias que viven en la extrema pobreza en Amán, Jordania. (Foto: Tkiyet Um Ali)

Paso 1: Crear una comisión interna de planificación

EL PRIMER PASO para elaborar un plan de respuesta a emergencias (PRE) es designar un miembro del personal o un equipo especial dentro de su organización como responsable del plan. Para garantizar la continuidad, la misma persona o el mismo equipo debe supervisar la implementación del plan al inicio de una emergencia. Esto creará una clara delimitación de funciones y responsabilidades y garantizará que las partes interesadas sepan exactamente con quién deben ponerse en contacto para todo lo relacionado con el plan y su implementación. Esto, a su vez, mejorará la comunicación, la coordinación y el impacto.

A medida que avanza en la elaboración del PRE, puede unirse también a una comisión de respuesta a emergencias que ya exista y que esté compuesta por partes interesadas de mayor alcance, o incluso puede crear una. Identificar las comisiones ya existentes forma parte del contacto con las partes interesadas y la recopilación de datos que se mencionan en los pasos 2 y 3. Cuando se crea una comisión de partes interesadas, es importante establecer canales, contactos y plazos claros para la comunicación tanto en situaciones de emergencia como fuera de ellas.



Miembros de la comunidad reciben kits de comida proporcionados por el programa Feed the Daily Wager de Feeding India, que atiende a los afectados por la pandemia de COVID-19 en Nueva Delhi. (Foto: Feeding India)

Paso 2: Identificar a las partes interesadas e iniciar contacto

UNA VEZ QUE HAYA CREADO un equipo interno para dirigir la elaboración o el perfeccionamiento del PRE, es conveniente realizar un ejercicio de identificación de partes interesadas a fin de iniciar el proceso de recopilación y análisis de datos. Las demandas que plantean las emergencias y los PAE son muy complejas, y esto hace que existan muchas partes interesadas para tener en cuenta a la hora de elaborar el PRE. Probablemente este paso se desarrolle simultáneamente con el paso 3 (recopilación y análisis de datos) a medida que se identifiquen nuevas partes interesadas y la correspondiente información relevante para optimizar las operaciones conjuntas.

Algunas de las partes interesadas pueden ser:

- clientes (niños, familias, comunidades e instituciones) que participan del PAE o programa de asistencia alimentaria;

- escuelas (por ejemplo, a través de los contactos de emergencia, profesores y administradores involucrados en el PAE);
- donantes actuales y potenciales de alimentos y de fondos;
- agricultores y productores de alimentos locales;
- aliados para el transporte, la distribución, la preparación y la logística de los alimentos;
- organizaciones benéficas y de la sociedad civil que intervienen activamente en la respuesta

Las demandas que plantean las emergencias y los PAE son muy complejas, y esto hace que existan muchas partes interesadas para tener en cuenta a la hora de elaborar el PRE.



Como parte del programa de desayunos escolares implementado por Desarrollo en Movimiento, un niño come empanadas en Mano Amiga, en Santa Catarina Pinula, Guatemala. (Foto: The Global FoodBanking Network/Claudio Vásquez Bianchi)

a emergencias, la asistencia alimentaria y la protección social;

- expertos locales, nutricionistas y expertos en salud pública o instituciones que trabajan en la alimentación escolar o en la asistencia alimentaria de emergencia;
- contactos clave de las unidades de respuesta a emergencias, como el Clúster Global de Educación o el Clúster Global de Seguridad Alimentaria⁷ de su país o región; y
- representantes del gobierno local y nacional en materia de educación, alimentación escolar, transporte y respuesta a emergencias.

Es fundamental garantizar una intervención rápida, coordinada y focalizada durante el período de

confusión que suele producirse en los primeros días de una situación de emergencia. Para ello, resulta esencial contar con una planificación eficaz y con el compromiso de las partes interesadas antes del inicio de la emergencia.

Nota importante: Siempre que sea posible, se deben crear PRE conjuntos para evitar esfuerzos desarticulados o duplicados y para mejorar el alcance del programa potenciando las fortalezas de cada aliado. Esto puede significar la ampliación del propio PRE para que se convierta en un PRE colectivo para todas las partes interesadas, o bien la adaptación de su PRE para que satisfaga y complemente otros PRE existentes en las escuelas o los PAE de los gobiernos locales o nacionales.



Un niño y su abuela eligen los alimentos que se llevarán a casa desde Mesa Brasil SESC, en San Pablo, Brasil.
(Foto: The Global FoodBanking Network/Carlos Macedo)

Paso 3: Recopilar y analizar datos

ES ESENCIAL DISPONER DE DATOS PRECISOS

para fundamentar el PRE y monitorear su implementación. En esta sección se sugieren indicadores para utilizar a la hora de recopilar datos. Estos indicadores se alinean con las secciones que se recomienda incluir en el PRE, las cuales se mencionan en el [paso 4](#). Dicha información puede recopilarse a través de investigación documental, así como entrevistas, reuniones y encuestas con las partes interesadas.

Encontrará más herramientas y recursos para facilitar el proceso en la sección “Recursos técnicos para prepararse y responder a una emergencia” de la biblioteca de recursos del [Anexo 2](#).

Riesgos de emergencia

- Identifique los tipos de emergencias que son el mayor riesgo en su área de acción a fin de diseñar el PRE adecuado. Por ejemplo, desastres naturales (terremotos, inundaciones, erupciones volcánicas y otros fenómenos meteorológicos extremos), conflictos y conmociones políticas o crisis sanitarias. La pandemia de COVID-19 ha demostrado que todos los PRE deben contar con planes que prevean el cierre de escuelas y medidas de distanciamiento social. Es posible que su contexto en particular requiera la elaboración de un PRE que pueda adaptarse a muchas situaciones de emergencia diferentes. Recomendamos identificar las señales de alerta temprana de las emergencias para poder poner en marcha los procedimientos de emergencia lo antes posible cuando sea necesario.

Información detallada de los PAE y otros programas de alimentación para la niñez que ya estén en funcionamiento

- Recopile información detallada del PAE o del programa de alimentación para la niñez liderado por el banco de alimentos. Esta información puede incluir el número y la ubicación de los niños y adolescentes atendidos, las principales partes interesadas, los contactos de emergencia para las escuelas y los protocolos de inocuidad de los alimentos. No olvide indicar de qué manera deben adaptarse los protocolos de seguridad para las emergencias, según los parámetros detallados en la “Guía para la distribución segura de alimentos para bancos de alimentos y escuelas” ([Anexo 5](#)).
- Recopile detalles de los PAE liderados por aliados y por el gobierno, los programas de redes de protección social y los programas de alimentación para la niñez, e indique el alcance, la ubicación y los contactos clave, así como las experiencias, los procedimientos y los planes de respuesta a emergencias. Es importante incorporar los PRE de los PAE nacionales y otros en su propio PRE a fin de lograr una acción coordinada y complementaria.
- Documente las brechas de cobertura identificando el número y la ubicación de los niños y adolescentes vulnerables a quienes actualmente no llegan los programas existentes de la red de protección social de su país y de qué manera su programa puede apoyar y complementar estos programas para poder llegar a ellos durante una emergencia (considerando la ubicación, el origen étnico, la edad y el género).

Características de los beneficiarios meta

- Recopile información sobre las capacidades y los recursos de las escuelas para alimentar a los niños y adolescentes durante emergencias e indique el número de niños y adolescentes y los contactos de emergencia utilizando el formulario “Capacidades y recursos de las escuelas y de los bancos de alimentos para alimentar a los niños y adolescentes durante emergencias” ([Anexo 4](#)).
- Documente las características de los hogares, entre ellas el transporte, el almacenamiento, la refrigeración y el modo de cocinar, así como

los problemas habituales que surgen durante las emergencias, como inundaciones y cortes de electricidad o de agua, a fin de establecer la viabilidad de la preparación segura de raciones para llevar a casa.

- Haga una lista de las necesidades nutricionales actuales de los niños y de los riesgos que surgirían si se interrumpen las cadenas de suministro, incluidas las consideraciones de género (véase el recuadro de las páginas 21 y 22).
- Evalúe la posibilidad de ampliar la cobertura para llegar a los niños y adolescentes no escolarizados, a los niños y adolescentes con necesidades especiales de acceso y a los niños menores de 5 años. Extender la cobertura a los niños y adolescentes no escolarizados y a los niños en edad preescolar durante una emergencia contribuye al objetivo de atender a los más vulnerables. Si podemos atender a los niños menores de 5 años, estaremos también aliviando la carga de los niños y adolescentes mayores en edad escolar que deben cuidar de sus hermanos menores. Es necesario contemplar el apoyo a estos grupos etarios en relación a otros programas vigentes de seguridad alimentaria de emergencia en los hogares.⁸

Consideraciones sobre nutrición

- Documente los principales problemas de nutrición infantil, como el bajo peso, la obesidad y las deficiencias de micronutrientes, incluidos los riesgos de malnutrición relacionados con el género (por ejemplo, las prácticas culturales sobre servir alimentos, los índices de anemia en las niñas).
- Recopile datos sobre el acceso a alimentos nutritivos y los peligros que lo amenazan durante las emergencias, como el acceso a agua potable y la posibilidad de consumir alimentos biofortificados/fortificados y frutas y verduras frescas de origen local.

Nota: Para obtener más información sobre cómo evaluar el estado nutricional y las oportunidades del sistema alimentario local, consulte la guía [Desarrollo de un programa de alimentación escolar](#), el recuadro de las páginas 19 y 20 y la biblioteca de recursos del [Anexo 2](#).



Dos alumnas de Brilliant Angels Education Centre, en Nairobi, llevan alimentos proporcionados por Food Banking Kenya. (Foto: The Global FoodBanking Network/Brian Otieno)

Consideraciones sobre la inocuidad de los alimentos

- Documente los protocolos vigentes de procuración, gestión de la inocuidad de los alimentos y distribución, y cómo lograr que dichos protocolos sigan funcionando o se adapten adecuadamente durante una emergencia.
- Documente los recursos existentes en las escuelas, las organizaciones comunitarias y los hogares, tales como la refrigeración, el almacenamiento y el acceso a agua potable.
- Tome nota de los problemas de inocuidad de los alimentos que hayan surgido en emergencias anteriores y de qué manera se pueden mitigar estos riesgos.

Identificación y evaluación de posibles lugares y métodos para el suministro de alimentos

- Analice las lecciones aprendidas durante la pandemia de COVID-19, entre ellas la escasez local de alimentos, las posibilidades de transporte, los procedimientos de distribución de alimentos de emergencia y la logística.
- Examine la viabilidad de la procuración

de alimentos a granel y los recursos de almacenamiento que las escuelas y los bancos de alimentos han usado en emergencias anteriores. Las acciones conjuntas para la procuración de alimentos pueden ayudar a agilizar las comunicaciones, monitorear la disponibilidad y coordinar el transporte de los alimentos dentro de la zona afectada. También pueden favorecer las economías de escala, reducir la competencia por el acceso a los alimentos entre distintos organismos y mitigar los aumentos de precios. Sin embargo, es posible que la procuración y preparación de alimentos de forma descentralizada se adapte mejor a su contexto en particular. Esto puede ayudar a mantener y expandir los vínculos con los pequeños productores para el suministro de alimentos frescos y a acortar las cadenas de suministro de alimentos si surgen restricciones de circulación.

- Identifique posibles puntos de distribución seguros, entre ellos escuelas, espacios amigables para los niños o centros de mujeres, que estén alejados de zonas concurridas como mercados u hospitales. Si los alimentos se entregan en escuelas u otros espacios seguros, verifique

que el lugar elegido permita que el tránsito (a pie o en automóvil) respete los protocolos de distanciamiento social, que se pueda hacer una distribución eficiente y que se pueda llevar un registro adecuado. También tenga en cuenta el peso y el tipo de empaquetado para los alimentos, según los beneficiarios vayan a pie, en automóvil o en transporte público. Considere también las condiciones de seguridad (por ejemplo, delincuencia, acoso, distancia) del trayecto hacia y desde los puntos de distribución. Algunos modos de resolver estos problemas son los siguientes:

1. Ofrecer muchos puntos de entrega para que las familias puedan evitar las aglomeraciones.
2. Utilizar las redes móviles para comunicarse y

coordinar con las familias.

3. Garantizar que el personal, los voluntarios y las familias tomen precauciones de salud y seguridad mediante el distanciamiento físico, independientemente del método de distribución.
- Analice la viabilidad de brindar transporte o de hacer entregas a domicilio para quienes no puedan llegar fácilmente a los puntos de distribución. Considere la logística de la distribución a domicilio, en particular la frecuencia, el método de entrega, la ubicación, la seguridad y el posible aumento de la cantidad de niños y adolescentes a quienes se alimenta. Identifique los contactos clave para gestionar los permisos de circulación y de acceso al combustible.

Fortalecimiento de las cadenas de suministro locales durante emergencias

El fortalecimiento de las cadenas de suministro locales puede favorecer la resiliencia a largo plazo de los sistemas alimentarios y de la nutrición y posibilitar el acceso a los suministros críticos durante las emergencias. Es de especial importancia tener acceso a alimentos cultivados localmente durante las emergencias de salud pública a gran escala como la de COVID-19, en las que se interrumpen las cadenas de suministro mundiales y regionales. La diversificación de las fuentes locales de suministro y el fortalecimiento de los vínculos con los pequeños agricultores refuerzan la agricultura local cuando no hay emergencias y permiten que los equipos de alimentación escolar y los bancos de alimentos recurran a los suministros locales durante una emergencia.

Acciones clave

- Crear fuentes de procuración alternativas. Durante una emergencia, es posible que los productores locales pierdan el acceso a los mercados tradicionales (a través de comerciantes o de forma directa) y, en consecuencia, busquen lugares alternativos para vender o donar sus alimentos. Los bancos de alimentos son una vía de salida ideal para el excedente de alimentos de los proveedores locales, ya que pueden aliarse con las escuelas para distribuirlos. Identificar y crear vínculos con los productores locales antes de que surja una emergencia permitirá una transición fluida y eficiente cuando surja la necesidad. Esto también puede conducir a la creación de alianzas a largo plazo que estimulen el desarrollo económico y agrícola local a través de iniciativas tales como los programas de Alimentos Escolares Cultivados Localmente.
- Mitigar el desperdicio de alimentos y poner en práctica su recuperación. Las crisis de salud pública pueden causar grandes trastornos en el mercado con el consiguiente desperdicio de alimentos, a menos que los productores de alimentos tengan vías alternativas de distribución. A través de la recuperación y redistribución de alimentos, los bancos de alimentos desempeñan un rol fundamental en la reducción de este desperdicio, al tiempo que mejoran la seguridad alimentaria y el bienestar nutricional de los niños y adolescentes en edad escolar.⁹ Los bancos de alimentos y las escuelas pueden trabajar juntos para posicionarse como puntos de distribución esenciales de alimentos frescos a través de la compra o la donación. Además, los bancos de alimentos pueden recurrir a alianzas previas con los gobiernos locales y nacionales para la distribución rápida de grandes donaciones durante las emergencias.

Para obtener más información, consulte la sección "Recursos técnicos para el fortalecimiento de las cadenas de suministro locales" de la biblioteca de recursos del [Anexo 2](#).



Dos niños sostienen raciones de arroz, verduras y tempe proporcionadas por Scholars of Sustenance Thailand, en Uomkoy. (Foto: Scholars of Sustenance Thailand)

EN LA PRÁCTICA

Los bancos de alimentos establecen lazos con aliados no tradicionales

Durante los esfuerzos por dar respuesta a la emergencia de COVID-19, Scholars of Sustenance Indonesia, uno de los bancos de alimentos aliados de GFN, colaboró con el departamento de policía local (BRIMOB Bali) para enviar paquetes con alimentos a varias zonas rurales gravemente afectadas por los bloqueos y por el consiguiente perjuicio para el sector turístico de Bali. La policía ayudó a preparar y a cocinar los alimentos. Luego utilizaron sus vehículos para entregar los paquetes con alimentos a los hogares que padecían inseguridad alimentaria. En los Estados Unidos, la red nacional de bancos de alimentos (Feeding America) y la Agencia Federal para el Manejo de Emergencias (FEMA) negociaron un acuerdo que garantiza que los bancos de alimentos que respondan ante una emergencia declarada tendrán acceso a combustible y otros recursos que el gobierno restringe para el público en general.

Los aliados del sector privado prestan un apoyo esencial

Juntos, el sector público y el sector privado pueden poner en marcha intervenciones nutricionales para combatir la malnutrición infantil durante las emergencias. Por ejemplo:

- Tetra Laval es una corporación multinacional que se dedica a buscar soluciones eficientes para la producción y el empaquetado de alimentos. En el marco de la alimentación escolar de emergencia, Tetra Laval estableció en China centros de distribución de leche sin contacto que priorizaban la seguridad y el distanciamiento social.
- HarvestPlus trabaja con sus aliados para remediar el hambre oculta a escala mundial mediante la biofortificación. En Zimbabue, donde el maíz es un elemento básico de la dieta diaria, HarvestPlus introdujo el maíz con vitamina A y los frijoles con alto contenido de hierro en 612 escuelas. La plantación de huertos escolares con cultivos biofortificados ayuda a prepararse para las emergencias al acortar la cadena de suministro y atender las necesidades nutricionales.
- DSM es una empresa mundial especializada en nutrición, salud y vida sustentable a través de la biofortificación. Ofrece soluciones listas para consumir que permiten hacer frente al hambre oculta, proporcionando suplementos inocuos, accesibles y económicos para paliar las carencias de micronutrientes en las dietas de los grupos vulnerables en riesgo de malnutrición o afectados por ella.
- Mana Nutrition y Edesia Nutrition son organizaciones sin fines de lucro que producen una serie de suplementos nutricionales listos para consumir para niños y adolescentes en edad escolar. Estos suplementos se distribuyen a través del Programa Mundial de Alimentos (PMA), USDA McGovern-Dole y ONGs internacionales.



Un niño recibe una comida preparada por Scholars of Sustenance Indonesia. El banco de alimentos gestiona Food Rescue Kitchens, organización que prepara comidas a partir del excedente de alimentos. (Foto: Scholars of Sustenance Indonesia)

- Identifique las necesidades de elementos de protección para los beneficiarios y el personal, tales como mascarillas, desinfectante de manos y guantes para emergencias sanitarias. Algunos de estos artículos tienen una larga vida útil y pueden almacenarse para casos futuros. Sin embargo, si se produce un brote, se necesitará un suministro rápido de estos artículos. Por lo tanto, si es posible, se debe contar con un proveedor de antemano.

Aliados en el suministro y el transporte de alimentos

- Identifique a los agricultores y productores de alimentos locales que puedan proveer alimentos y bebidas durante las emergencias cuando las cadenas de suministro puedan verse interrumpidas. Se debe tener en cuenta el costo, la disponibilidad y el transporte de los productos para garantizar un suministro confiable durante las emergencias. La pandemia de COVID-19

demonstró que el suministro de alimentos, en especial el de alimentos frescos (por ejemplo, frutas y verduras), es vulnerable al cierre de fronteras y a las restricciones de circulación. Al establecer vínculos directos con los productores locales para la entrega de alimentos a los hogares o a la comunidad, podemos asegurarnos de que los niños y adolescentes reciban alimentos nutritivos. Para conocer más sugerencias sobre cómo fortalecer las cadenas de suministro locales durante las emergencias, consulte el recuadro de abajo y la biblioteca de recursos del [Anexo 2](#).

- Explore la colaboración con aliados no tradicionales para maximizar los métodos de procuración y distribución de alimentos en emergencias. Algunas opciones para conseguir transporte o personal de distribución pueden ser los sistemas de transporte escolar y postal



Alumnos ayudan a descargar suministros y equipos para el lanzamiento de LunchBox School Feeding Initiative 2021 de Food for All Africa, en Anloga, Ghana. (Foto: Food for All Africa)

gestionados por el gobierno, grupos religiosos u organizaciones comunitarias y servicios de mensajería o envíos del sector privado (por ejemplo, FedEx, DHL, Uber y empresas de productos alimenticios). Estos aliados pueden ser muy valiosos, especialmente en aquellos casos en que los niños o sus padres no puedan ir a retirar las comidas saludables o los kits de raciones debido a la distancia o a condiciones de inseguridad.

- Analice la posibilidad de acudir a aliados complementarios, como los servicios de emergencia que prestan servicios de salud infantil, agua y saneamiento, para establecer otras formas de colaboración, como la combinación de la logística de transporte y entrega.

Necesidades y oportunidades de comunicación

- Analice las lecciones aprendidas en materia de comunicación durante la pandemia de COVID-19 y emergencias anteriores para determinar la estrategia de comunicación más eficaz para que acompañe a su PRE y llegue a los beneficiarios meta. Esto incluye los canales adecuados (por ejemplo, escuelas, cartas a los padres, grupos/líderes comunitarios, trabajadores de la salud, reuniones, radio, televisión o canales digitales, teléfonos); el momento de la comunicación (por ejemplo, antes, al inicio y durante la emergencia);

el tono, la frecuencia y el formato (por ejemplo, verbal o escrito), y el contenido para obtener la respuesta deseada sin provocar alarma o confusión innecesarias.

- Consulte con las partes interesadas, especialmente con los beneficiarios, para determinar los canales y las estrategias de comunicación disponibles y eficaces en su zona, así como las lecciones aprendidas durante emergencias anteriores.
- Revise los materiales de comunicación existentes sobre inocuidad e higiene de los alimentos durante las emergencias que podrían complementar su programa, y las actividades de comunicación de las organizaciones aliadas que podrían utilizarse.

Consideraciones sobre la fuerza de trabajo

- Documente los procedimientos y los requisitos aplicables en materia de salud e inocuidad para su fuerza de trabajo (personal y voluntarios), como la capacitación adecuada (por ejemplo, inocuidad de los alimentos, primeros auxilios) y los elementos de protección personal.
- Determine las necesidades de capacitación de su fuerza de trabajo, de los beneficiarios, de los representantes de la escuela y de los aliados para la implementación del PRE.



Alumnos de Warlawurru Catholic School, que atiende a la comunidad indígena Lundja, toman un desayuno escolar proporcionado por Foodbank Western Australia. (Foto: Foodbank Western Australia)

Paso 4: Diseñar y documentar un plan de respuesta a emergencias

LA INFORMACIÓN RECOPIADA EN EL PASO 3 debe ser evaluada y transformada en un PRE. El formato, los beneficiarios meta y la cobertura de su PRE dependerán de los resultados que arroje la evaluación de necesidades en su contexto en particular. En la medida de lo posible, deberá elaborar su PRE en conjunto con las principales partes interesadas (es decir, los beneficiarios, las escuelas, los proveedores locales de alimentos, el gobierno local y los donantes). Esto puede hacerse durante las entrevistas y reuniones con informantes clave mencionadas en el paso 3 y compartiendo con ellos versiones preliminares del PRE para conocer sus opiniones. Para lograr la máxima eficiencia,

priorice el uso de recursos operativos conjuntos con las escuelas y con los programas existentes de asistencia alimentaria de emergencia.

En la medida de lo posible, elabore PRE conjuntos entre los aliados para lograr que, cuando surja una emergencia, todos ellos actúen de forma coordinada para atender con eficacia a la mayor cantidad posible de beneficiarios.

A continuación se detallan las subsecciones que recomendamos incluir en el PRE:

- **Comisión de respuesta a emergencias:** Incluya los nombres, los datos de contacto, las responsabilidades y los canales de comunicación

del personal interno y de la red extendida de partes interesadas.

- **Estrategia de comunicación con las partes interesadas:** Elabore una estrategia para lograr que, cuando se produzca una emergencia, la comisión de respuesta a emergencias sepa exactamente con quién ponerse en contacto y cómo iniciar los procedimientos de emergencia. Los bancos de alimentos, las escuelas y otros aliados pueden planificar con anticipación cómo coordinar las comunicaciones de emergencia con los beneficiarios y las familias. Incluya información detallada sobre el cronograma, los canales, el formato y los mensajes del material de comunicación, así como sobre los materiales de comunicación que ya existan.
- **Acuerdos con los principales donantes del programa, las entidades gubernamentales y los aliados involucrados:** Los planes de los bancos de alimentos y de los PAE deben tener en cuenta los requisitos y las expectativas de los principales donantes y determinar de antemano cómo comunicarse con ellos en lo referente a la emergencia y a todo cambio o necesidad que surja de la situación en particular. Asegúrese de que sabe cómo conseguir los permisos necesarios para adaptar los métodos de distribución, redirigir los fondos para las necesidades de emergencia y hacer otras modificaciones necesarias al modelo de servicio previsto antes de la emergencia. Establecer acuerdos formales con los aliados antes de la emergencia permite delinear claramente los roles y las expectativas para una rápida activación e implementación durante la emergencia.
- **Método de distribución de asistencia alimentaria de emergencia:** La preparación y el suministro de alimentos pueden adoptar muchas formas diferentes según la disponibilidad de los alimentos, los productores locales, las consideraciones de inocuidad de los alimentos, las capacidades de cocción y almacenamiento de los hogares, las necesidades nutricionales, la disponibilidad y la seguridad de los puntos de distribución, las instalaciones comunitarias para la preparación de los alimentos y las capacidades de transporte. Algunos métodos/estrategias incluyen:

- » entregar **cestas de alimentos directamente en los hogares** con los medios de transporte disponibles (autobuses escolares, camiones de reparto);
- » distribuir **cestas de alimentos a través de múltiples puntos de entrega** (escuelas, bancos de alimentos, centros comunitarios u otros espacios seguros identificados);
- » brindar **transferencias en dinero o vales** como alternativa a las comidas escolares;
- » ofrecer **raciones de alimentos secos para llevar a casa**;
- » ofrecer **raciones de alimentos cocinados para llevar a casa**; y
- » ofrecer **raciones de alimentos preparados de manera presencial**, respetando los requisitos de distanciamiento social.

La “Guía para la distribución segura de alimentos para bancos de alimentos y escuelas” ([Anexo 5](#)) contiene consideraciones importantes para su

Las estrategias de emergencia deben incluir objetivos que mantengan los estándares nutricionales de los alimentos entregados para cubrir las necesidades de los niños y adolescentes.

estrategia de asistencia alimentaria. Durante una emergencia de salud pública, es posible que su método de distribución deba adaptarse a diferentes circunstancias. Por ejemplo, durante la pandemia de COVID-19, cuando los niños o sus familias estaban enfermos o en cuarentena, hubo que elaborar planes alternativos para hacerles llegar los alimentos y garantizar que siguieran recibiendo la asistencia nutricional sin ir a la escuela ni a los puntos de distribución, donde podían infectar a otras personas.

Las estrategias de emergencia deben incluir objetivos que mantengan los estándares nutricionales de los alimentos entregados para cubrir las necesidades de los niños y adolescentes. En las emergencias que alteran las cadenas de suministro de alimentos, puede resultar más

difícil conseguir frutas y verduras frescas ricas en micronutrientes y otros alimentos nutritivos, mientras que los alimentos procesados son los más fáciles de obtener. Para conocer más sugerencias para preservar la nutrición y la inocuidad de los alimentos, consulte el recuadro de las páginas 19 y 20 y la biblioteca de recursos del [Anexo 2](#).

- **Beneficiarios meta y cobertura:** Describa en detalle quiénes son los beneficiarios meta y cuál es la cobertura de su PRE. Analice el alcance y los beneficiarios meta de otros programas de asistencia alimentaria de emergencia en curso a fin de potenciar el alcance conjunto. Especifique el rango etario, la cantidad de niños y adolescentes, la ubicación, el género y las necesidades especiales de los beneficiarios meta.
- **Protocolos/lineamientos de inocuidad de los alimentos y nutrición:** Las emergencias suelen provocar nuevos riesgos relacionados con la inocuidad de los alimentos y la nutrición, que su PRE debe abordar. El recuadro de las páginas 19 y 20 detalla aspectos específicos de la inocuidad de

los alimentos y la nutrición.

- **Protocolos de protección de género:** Los PAE son una poderosa herramienta para avanzar en la equidad de género, pero las situaciones de emergencia pueden amenazar este avance al sobrecargar excesivamente a las mujeres y a las niñas. El recuadro de las páginas 21 y 22 contiene consideraciones y acciones clave que su PRE puede incluir para proteger a las mujeres y las niñas durante las emergencias.
- **Lineamientos para la procuración de emergencia:** Analice de antemano los lineamientos para la procuración de emergencia con los proveedores y donantes para poder contemplar los posibles cambios en las necesidades de producción y empaquetado durante una respuesta de emergencia. Pónganse de acuerdo sobre los principales factores de costos, de logística y de plazos para determinar un precio justo y facilitar una transición sin contratiempos cuando se produzca la emergencia.

Un niño come un refrigerio proporcionado por Familias Trabajadoras Felices por el Cambio, que trabaja con Banco de Alimentos Quito, en Ecuador. (Foto: The Global FoodBanking Network/Ana María Buitron)



- **Plan de implementación detallado, que incluya monitoreo y evaluación:** Incluya un plan de monitoreo y evaluación continuo y por etapas para identificar tempranamente los cuellos de botella y las oportunidades de adaptación rápida durante las emergencias.
- **Plan de transición:** A medida que la emergencia cede, sus operaciones pueden comenzar a volver a la normalidad; no obstante, a veces se necesitan algunas actividades de transición. Por ejemplo, durante la pandemia de COVID-19, los PAE reanudaron su actividad cuando se reabrieron las escuelas. Sin embargo, se siguieron necesitando

elementos de protección personal durante la preparación y entrega de los alimentos, y los bancos de alimentos siguieron brindando ayuda alimentaria a las familias que se encontraban en situación de aislamiento.

- **Estrategia de evaluación:** Cada emergencia trae consigo nuevas lecciones, herramientas, alianzas y conocimientos para aplicar al PAE y al PRE. Una vez que la emergencia se haya resuelto, dedique tiempo a extraer y aplicar estas lecciones, en particular para cimentar alianzas que puedan haber surgido con los productores y proveedores locales de alimentos.

Consideraciones sobre nutrición e inocuidad de los alimentos en los planes de respuesta a emergencias

Consideraciones sobre la inocuidad de los alimentos

- Tenga presente la inocuidad de los alimentos en todas las fases: almacenamiento, manipulación, transporte y preparación. Anticipe y planifique las condiciones en las que los niños y adolescentes consumirán los alimentos y adapte las acciones a esas realidades.
- Si la distribución de comidas escolares pasa de realizarse en un punto de concentración a ser un modelo de raciones para llevar a casa o de entrega a domicilio, tenga en cuenta lo siguiente:
 - » Los tiempos y la temperatura de los alimentos durante su almacenamiento, manipulación, transporte y preparación.
 - » El tipo de alimentos utilizados, ya sean comidas preparadas o paquetes de alimentos. Por ejemplo, el banco de alimentos Rise Against Hunger Philippines ofrecía comidas preparadas de arroz y verduras fortificadas, que los padres recogían y se llevaban a sus casas para que los niños y adolescentes las comieran inmediatamente. Un banco de alimentos de Ecuador, Banco de Alimentos Diakonía, entregaba raciones para llevar y

cocinar en casa que constaban de arroz, lentejas, aceite, sal, azúcar, avena y atún en lata, todo lo cual tiene una larga vida útil y puede almacenarse a temperatura ambiente. Food for All Africa, un banco de alimentos de Ghana, también distribuía raciones para llevar a casa que incluían arroz, harina de yuca, frijoles, pasta, pescado ahumado y aceite.

- Si se distribuyen comidas preparadas, lo ideal es que se sirvan en un punto de concentración en el lugar de producción.
- Si se entregan comidas preparadas a domicilio, estas se deben enfriar por debajo de los 4,4 grados Celsius (40 grados Fahrenheit) antes ser entregadas y deben mantenerse refrigeradas hasta que se las recaliente para su consumo. Las comidas preparadas nunca deben mantenerse a temperatura ambiente por más de dos horas.

Encontrará más recursos sobre la inocuidad de los alimentos en la sección “Recursos técnicos para distribuir alimentos de forma segura” en la biblioteca de recursos del [Anexo 2](#).

Sugerencias sobre nutrición

Las situaciones de emergencia pueden aumentar el riesgo de malnutrición

infantil en todas sus formas debido a su gran impacto en los sistemas de alimentación, de salud y de protección social. Proporcionar alimentos confiables y nutritivos a los niños y adolescentes en edad escolar es vital para mantenerlos saludables durante las emergencias y es esencial para la reconstrucción y recuperación después de las crisis. A continuación se exponen las medidas que pueden adoptar los bancos de alimentos y los encargados de implementar los PAE para garantizar que las necesidades nutricionales y alimentarias de los niños y adolescentes sean prioritarias durante una emergencia.

- Identifique las prioridades nutricionales de los niños y adolescentes en función de su estado nutricional, su situación socioeconómica y las necesidades de la comunidad. Para obtener más detalles sobre este tema, consulte la guía [Desarrollo de un programa de alimentación escolar](#) de la GFN y la GCNF.
- Siga las guías alimentarias basadas en alimentos de su país, las normas de nutrición y los lineamientos para las comidas escolares (si los hay). Trabaje con las escuelas para mantener

Continúa en la página siguiente

o mejorar (si fuera indispensable) el contenido nutricional de los alimentos suministrados durante la emergencia (en comparación con las comidas escolares habituales).

- Asegure el acceso al agua potable. En el caso de que exista este riesgo durante las emergencias, trabaje con los aliados para priorizar el acceso restableciendo el servicio de agua y suministrando provisiones de agua de emergencia.
- Entregue alimentos y comidas que ayuden a atender las prioridades nutricionales.
- En la medida de lo posible, consiga alimentos ricos en micronutrientes (por ejemplo, leche, huevos, pescado seco o enlatado, frijoles) y alimentos básicos fortificados (por ejemplo, harina, arroz, leche y aceite fortificados) en los mercados locales.
- Incorpore frutas, verduras y huevos como fuentes nutricionales de gran valor. Muchas frutas, verduras y huevos pueden almacenarse a temperatura ambiente. Los huevos no requieren refrigeración en la mayoría de los países fuera de los Estados Unidos.
- Aporte los suplementos de micronutrientes cuando corresponda.
- Para las comidas preparadas o cocinadas, considere:
 - » incluir frutas o verduras frescas;
 - » priorizar la compra a productores locales y de pequeña escala (cuando sea posible); y
 - » evitar la entrega de comidas o productos alimenticios con bajo contenido nutricional que no satisfagan las necesidades nutricionales (por ejemplo, jugos envasados con bajo contenido de fruta y alto contenido de azúcar).
- Para los paquetes de alimentos con raciones secas, considere:
 - » incluir alimentos de larga duración y de alto valor nutritivo (por ejemplo, leche ultrapasteurizada), huevo en polvo, frutas (por

ejemplo, manzanas) y verduras (por ejemplo, papas o zanahorias);

- » evitar los productos alimenticios de bajo contenido nutricional; y
- » ofrecer alimentos que sean fáciles de preparar, especialmente si las instalaciones para cocinar varían de una familia a otra.
- Para las transferencias en dinero o vales,¹⁰ considere:
 - » promover un valor de transferencia basado en una canasta de alimentos similar a la de las comidas escolares habituales o con un contenido nutricional mejorado;
 - » siempre que sea posible, elegir a una mujer de la familia para que reciba la transferencia (el bienestar de los niños mejora cuando las mujeres tienen el control de la mayor parte de los recursos del hogar);¹¹
 - » hacer un seguimiento de la disponibilidad de alimentos nutritivos en el mercado ante posibles interrupciones en la cadena de suministro de alimentos; y
 - » acompañar los alimentos con información sobre cómo utilizarlos y prepararlos, así como información sobre salud

y seguridad en relación con la emergencia de salud pública

- Analice los alimentos y los productos nutricionales que se pueden conseguir a nivel local o a través de la asistencia alimentaria internacional y que podrían satisfacer las necesidades alimentarias y nutricionales de su comunidad. Contemple la posibilidad de establecer límites máximos de grasas saturadas, azúcares y sodio en los alimentos elegidos, en especial si se trata de alimentos procesados, como refrigerios empaquetados.¹²
- Los bancos de alimentos, las escuelas y otros aliados pueden trabajar juntos para potenciar los recursos financieros y las estrategias conjuntas de procuración de productos nutritivos, alimentos preparados o productos enriquecidos y biofortificados, especialmente para las poblaciones infantiles con deficiencias conocidas de micronutrientes.¹³

Encontrará más recursos sobre nutrición en la sección "Recursos técnicos para satisfacer las necesidades nutricionales de los niños y adolescentes durante una emergencia" en la biblioteca de recursos del [Anexo 2](#).



Alumnos de Brilliant Angels Education Centre, en Nairobi, comen un almuerzo proporcionado por Food Banking Kenya. (Foto: The Global FoodBanking Network/Brian Otieno)

EN LA PRÁCTICA

Satisfacer las necesidades nutricionales de los niños y adolescentes en situaciones de emergencia

India FoodBanking Network: el impacto de la COVID-19 en las estrategias de procuración

India FoodBanking Network (IFBN) ha trabajado con el sector privado para entregar más de 3,6 millones de comidas nutritivas a niños y adolescentes en las escuelas. Cuando las escuelas cerraron debido a la pandemia de COVID-19, los programas de alimentación escolar de IFBN se reorientaron para proporcionar a los alumnos "nutrikits" para llevar a casa, de modo que pudieran recibir una nutrición adecuada mientras estaban en sus hogares. Los nutrikits contenían alimentos nutritivos y adecuados culturalmente, como arroz prensado, sémola, soja texturizada, legumbres asadas y maní. La pandemia puso de manifiesto la importancia de una dieta saludable para tener un sistema inmunológico fuerte, e IFBN procura dar aún más prioridad a la nutrición en sus programas.

Para satisfacer las necesidades nutricionales de los niños y adolescentes, IFBN cambió su modelo rápidamente a fin de adquirir alimentos que favorecieran una dieta saludable y se adaptaran a las nuevas necesidades de la comunidad en cuanto a alimentos básicos y frescos que fuesen adecuados culturalmente. IFBN aumentó la compra de alimentos básicos no perecederos del 10 (pre-COVID-19) al 40 por ciento, y de productos frescos del 15 al 20 por ciento. Además, redujo el uso de alimentos empaquetados donados del 75 al 40 por ciento. Esta estrategia genera cadenas de suministro más resistentes y consolida las alianzas de procuración con los agricultores, los mayoristas, los mercados de productos locales y las reservas del gobierno.



Niños reciben almuerzos escolares facilitados por India FoodBanking Network. (Foto: India FoodBanking Network)

Protección y equidad de género en emergencias

Cuando las escuelas cierran, las adolescentes corren un riesgo mucho mayor de abandonar los estudios debido a la explotación sexual, los embarazos precoces, los matrimonios tempranos y forzados y el aumento de las responsabilidades domésticas. Para mitigar los efectos negativos en la educación, la salud psicológica y la salud física de estas niñas, es necesario mantener los servicios de alimentación escolar en funcionamiento mientras las escuelas están cerradas. Los servicios de salud, higiene y nutrición en la escuela—en particular el acceso a las comidas escolares—incentivan a las familias a enviar a las adolescentes de vuelta a la escuela y esto evita el matrimonio precoz, retrasa el primer embarazo y reduce el riesgo de trabajo infantil. La colaboración intersectorial entre el sector educativo, los profesionales de alimentación escolar y los bancos de alimentos, así como la promoción de

los programas de vales, raciones para llevar a casa y puntos de distribución de alimentos, pueden mitigar los efectos negativos del cierre de escuelas, especialmente en las niñas y adolescentes vulnerables.

Acciones clave

- 1. Implementar métodos de transferencia alternativos dirigidos a las niñas y adolescentes.** Se debe garantizar que las necesidades alimentarias de las niñas y adolescentes vulnerables sean cubiertas durante el cierre de las escuelas a través de mecanismos tales como los vales de alimentos, la entrega de comidas, las raciones para llevar a casa o las transferencias de dinero.¹⁴
- 2. Cubrir las necesidades de micronutrientes específicos de las adolescentes.** Si es posible, durante el cierre de las escuelas se debe entregar suplementos
- 3. Resguardar los servicios vitales de salud y nutrición.** Cuando las escuelas están cerradas, los niños más vulnerables y las niñas no pueden acceder a las comidas escolares ni a otros servicios sanitarios y sociales críticos. En la medida de lo posible, se debe combinar la distribución de alimentos con la entrega de elementos de higiene menstrual y con acceso a apoyo psicosocial. Se ha de trabajar en todos los sectores para ofrecer servicios

Continúa en la página siguiente

sociales alternativos y asistencia telefónica, por mensajes de texto o por otros medios de comunicación.

4. Procurar alimentos a nivel local y reforzar los vínculos con las cadenas de suministro locales.

Al procurar alimentos a nivel local durante los períodos en los que no hay emergencia, se puede crear un mercado estable y predecible para los agricultores locales, especialmente los de pequeña escala. En algunas regiones, el 70 por ciento de estos agricultores son mujeres;¹⁶ y muchas de estas mujeres pueden ser las madres de los niños y adolescentes que se alimentan a través del programa de alimentación escolar.

5. Trabajar con líderes religiosos y sanitarios y con otros líderes de confianza.

Es necesario asegurarse de que los líderes comprendan las necesidades especiales de las niñas y adolescentes y las amenazas

que las afectan en situaciones de emergencia. Se ha de conseguir su apoyo para monitorear la situación y mitigar los riesgos.

6. Abogar por que los niños vuelvan a la escuela tan pronto como lo permitan las condiciones de seguridad.

Cuanto más tiempo pasen los niños vulnerables sin ir a la escuela por una situación de emergencia, más probable será que abandonen los estudios.¹⁷

- » Durante la crisis del ébola en África Occidental, los países tuvieron dificultades para que los niños volvieran a la escuela por la sencilla razón de que las familias no conocían los protocolos de seguridad de las escuelas.¹⁸ Los bancos de alimentos y el personal de alimentación escolar pueden trabajar juntos y con aliados comunitarios de confianza para comunicarles claramente a los padres las medidas que se han

adoptado para mantener la seguridad del entorno escolar.

- » Cuando los varones no van a la escuela, a menudo sus familias necesitan que trabajen, generalmente en empleos informales, para ayudar a complementar los ingresos familiares. Estos trabajos pueden ser de alto riesgo y de explotación, y los exponen a mayores niveles de violencia y abuso.
- » Es importante disponer sanitarios diferenciados por género y facilitar elementos de higiene menstrual a las niñas, de modo que se sientan más cómodas a la hora de volver a la escuela.

Para obtener más información sobre las acciones sensibles al género que abordan las necesidades únicas de las niñas y de los niños durante las emergencias, consulte la sección "Recursos técnicos para abordar la equidad de género" de la biblioteca de recursos del [Anexo 2](#).



Unos niños muestran las bolsas de víveres que recibieron de Fundación Banco de Alimentos Paraguay, en Asunción. (Foto: Fundación Bancos de Alimentos Paraguay)

EN LA PRÁCTICA

Equidad de género en las emergencias

A mediados de abril de 2020, los confinamientos por la pandemia de COVID-19 dejaron fuera de la escuela al 94 por ciento de los estudiantes de todo el mundo, la mitad de los cuales eran niñas.¹⁹ Con el cierre de las escuelas y el escaso acceso a las comidas escolares, muchos hogares vulnerables recurrieron a mecanismos negativos para hacer frente a la situación, que afectaron especialmente a las niñas. Así se vio un aumento de los índices de deserción escolar, violencia de género, matrimonio precoz y trabajo infantil. En Kenia, por ejemplo, durante un trimestre de confinamiento por la COVID-19, “152.000 adolescentes quedaron embarazadas, lo que supone un aumento del 40 por ciento [respecto] de la media mensual del país”.²⁰ Save the Children calcula que hay 500.000 niñas en riesgo de contraer matrimonio infantil debido al cierre de las escuelas por la pandemia.²¹ Las mujeres y las niñas representan el 60 por ciento de las personas subalimentadas del mundo,²² y la pandemia no ha hecho más que exacerbar su condición de inseguridad alimentaria y hambre. Además, varios estudios muestran que las mujeres tienden a ser las últimas en comer y las que menos comen,²³ especialmente en el Sur Global y durante situaciones de emergencia.

Pasar a la acción

- En Colombia, el Ministerio de Educación está dando autonomía a las regiones para que tomen decisiones sobre las respuestas en materia de alimentación escolar en función de sus capacidades y sus necesidades.²⁴ Este enfoque descentralizado permite que las regiones concentren sus esfuerzos en ampliar los programas de vales de alimentos, distribución de comidas y raciones para llevar a casa, específicamente para las niñas y adolescentes vulnerables, según sea necesario.
- En Kerala (India), los maestros se comunican con las familias para que recojan o distribuyan cestas de alimentos en sus localidades.²⁵ Con este enfoque localizado, los docentes pueden concentrarse en las familias con niñas y adolescentes vulnerables para asegurarse de que se priorice y atienda su salud y nutrición.



Una niña sostiene una caja de alimentos proporcionada por el banco de alimentos de su localidad en Ciudad de México, México. (Foto: Banco de Alimentos de México)



El cofundador de FoodCycle Indonesia entrega un kit de desayuno a un niño durante el confinamiento por COVID-19 en Bekasi. (Foto: The Global FoodBanking Network/Dody Kusuma)

Paso 5: Comunicar el plan de respuesta a emergencias

UNA VEZ QUE HAYA ELABORADO SU PRE, comuníquelo a todas las partes interesadas. Es importante lograr que se sientan partícipes y cooperen en la implementación del plan cuando surja una emergencia. Si no lo hizo durante la elaboración del plan, considere la posibilidad de celebrar reuniones con las principales partes interesadas para presentarles el PRE y pedirles su opinión. Las actualizaciones que se hagan a partir de estas opiniones deberán comunicarse a todas las partes. Las alianzas con las distintas partes interesadas pueden potenciarse a fin de crear material de comunicación conjunto y ampliar así su alcance.

Escuelas y beneficiarios

- Comparta el PRE con los alumnos y las familias para que sepan a qué esperar si se produce una emergencia. Es importante usar el idioma local
- y recursos tales como infografías que tengan en cuenta las limitaciones de alfabetización.
- Asegúrese de contar con la información de contacto de los alumnos y las familias beneficiarias. Registre distintas formas de comunicación para contactar a las familias en caso de que los métodos de comunicación habituales queden inhabilitados durante la emergencia.
- Cree o consiga infografías y materiales didácticos sobre prevención de enfermedades infecciosas adaptados a las distintas edades. Estos deben tener en cuenta los aspectos culturales y estar dirigidos al personal de las escuelas, los alumnos, los padres, los responsables de la manipulación de alimentos y las comunidades.
- Considere la posibilidad de que, durante una emergencia, haya mensajes contradictorios o

confusos o de que se transmita información errónea de forma deliberada o involuntaria. Prepare medidas de mitigación que puedan aclarar los mensajes y contrarrestar cualquier desinformación.

- Durante las emergencias, asegúrese de que los mensajes estén en consonancia con las disposiciones del gobierno y con las comunicaciones de los aliados y los principales organismos de respuesta a emergencias para evitar confusiones.

Personal interno y voluntarios

- Publique su PRE. Esto garantiza que todos tengan acceso a la misma información cuando la necesiten.
- Incorpore su PRE a los lineamientos del PAE que se entrega al personal y a los voluntarios de las escuelas activas.
- Capacite al personal, a los voluntarios y a los aliados. Capacitarse para una emergencia con anticipación mejora la eficiencia y la eficacia de la respuesta. La capacitación conjunta del personal de los bancos de alimentos y de las escuelas, de los miembros activos de la comunidad y de los aliados en los aspectos básicos concernientes a la distribución de alimentos durante una emergencia de salud pública puede reducir la duplicación de esfuerzos y de costos y poner en contacto a colegas con funciones y habilidades similares que normalmente no trabajan juntos. Al incluir a la comunidad y a los líderes locales de confianza en la capacitación se crean

capacidades y se fortalecen la participación y el compromiso de apoyo a los planes.

Otras partes interesadas

- Comparta el PRE y la información pertinente con los representantes clave de los gobiernos locales y nacionales, el Clúster Global de Educación, los Clústeres de Seguridad Alimentaria de emergencia y otras organizaciones de emergencia para recibir sus opiniones y garantizar la coordinación.
- Identifique a los líderes de opinión locales, los líderes tradicionales de la comunidad y las organizaciones religiosas de confianza que pueden ser influyentes a la hora de impulsar las acciones que se necesitan durante una emergencia de salud pública a gran escala.

Al incluir a la comunidad y a los líderes locales de confianza en la capacitación se crean capacidades y se fortalecen la participación y el compromiso de apoyo a los planes.

- Involucre a los medios de comunicación locales (por ejemplo, radio, televisión y redes sociales) e infórmeles sobre el PRE para decidir cuál es la mejor estrategia de comunicación para utilizar durante los casos de emergencia.



Alumnos se lavan las manos durante la pandemia de COVID-19 en un puesto de lavado de manos instalado por Food for All Africa, en Anloga, Ghana. (Foto: Food For All Africa)

Un niño come alimentos proporcionados por FoodCycle Indonesia, en el orfanato Kasih Sesama Umat de Tangerang. (Foto: The Global FoodBanking Network/Dody Kusuma)



Paso 6: Implementar, monitorear y evaluar el plan de respuesta a emergencias

CUANDO SE PRESENTA UNA PANDEMIA u otra emergencia de salud pública a gran escala, los bancos de alimentos y las escuelas pueden trabajar juntos para implementar rápidamente los PRE. Además de la recopilación exhaustiva de datos que se detalla en el paso 3, es necesario realizar evaluaciones rápidas de las necesidades durante la emergencia para satisfacer necesidades complejas y cambiantes y para medir la eficacia de las intervenciones.

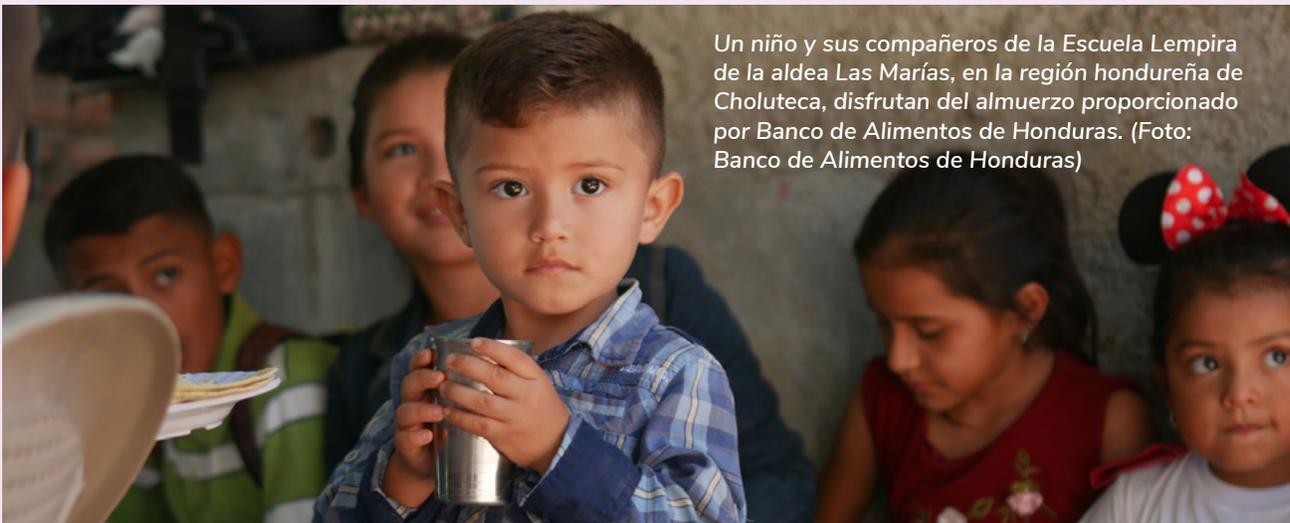
Los bancos de alimentos y las escuelas pueden llevar a cabo las siguientes acciones para coordinar una respuesta de emergencia cuando se interrumpen los programas de alimentación escolar o de alimentación para la niñez.

1. **Activar la comisión de partes interesadas de emergencia.** Esto puede limitarse al personal interno o ampliarse a otras partes interesadas, dependiendo del proceso de planificación y del contexto. La comunicación y la coordinación son fundamentales—cuanto antes se establezca contacto con los aliados adecuados, mejor.
2. **Evaluar rápidamente las necesidades de asistencia alimentaria e identificar las áreas de colaboración** para el suministro, la preparación y la entrega de alimentos. Recorra a los PRE conjuntos, si los hubiera.
3. **Activar el PRE** para coordinar métodos alternativos de distribución y garantizar la

continuidad del suministro de alimentos a los niños y adolescentes, aun cuando se hayan cerrado las escuelas. Garantice un monitoreo y evaluación continuos para responder a los desafíos y mejorar la eficacia del programa. Coordine con los clústeres y otras entidades de respuesta a emergencias que corresponda para atender a los niños y beneficiarios vulnerables.

4. **Comunicarse y coordinar con las escuelas, las autoridades locales, los aliados, el personal de respuesta a emergencias y las familias.** Articule redes y mapas en línea, siempre y cuando sea posible, utilizando herramientas digitales para coordinar los criterios y las respuestas. Consulte a los maestros y a otras personas de confianza locales que puedan conocer o saber de niños y adolescentes vulnerables.

5. **A medida que la emergencia se vaya disipando, planificar la reconstrucción y la mejora de los programas** para generar resiliencia. Aproveche esta oportunidad para afianzar los vínculos con los agricultores locales, en particular los de pequeña escala; priorice a los alumnos vulnerables, especialmente a las niñas; dé a conocer los programas que han tenido éxito, y consolide las alianzas entre las escuelas y los bancos de alimentos. Detecte las lecciones aprendidas y las nuevas alianzas que se hayan formado e incorpórelas en el PAE y actualice su PRE.
6. **Para la reapertura de las escuelas,** consulte el documento *Multisectoral Checklist for School Reopening and School-Based Nutrition in the Context of COVID-19* (disponible en inglés) elaborado por el PMA y UNICEF.



Un niño y sus compañeros de la Escuela Lempira de la aldea Las Marías, en la región hondureña de Choluteca, disfrutan del almuerzo proporcionado por Banco de Alimentos de Honduras. (Foto: Banco de Alimentos de Honduras)

EN LA PRÁCTICA

Cómo aprovechar las herramientas digitales durante una emergencia

Durante una emergencia, las herramientas digitales pueden mejorar la comunicación, el monitoreo y evaluación, y la interacción con los beneficiarios, además de ofrecer plataformas educativas innovadoras. Por ejemplo, en Honduras, durante el cierre de las escuelas por la crisis de COVID-19, Catholic Relief Services (CRS) adoptó rápidamente el sistema de distribución de raciones para llevar a casa con el apoyo y la aprobación de sus donantes (USDA McGovern-Dole y el Gobierno de Honduras). Se informó a los padres y cuidadores sobre las fechas, el contenido y los protocolos de las distribuciones a través de mensajes de WhatsApp y de radio. Cuando los padres llegaban a las escuelas para retirar las raciones, también recibían paquetes educativos y materiales de lectura para trabajar con los niños y adolescentes en el hogar. Por último, para llegar a los alumnos de comunidades remotas con poco o nulo acceso a internet o a la tecnología, CRS realizó una prueba piloto: implementó lecciones de español y aprendizaje socioemocional a través de mensajes de texto. Un estudio llevado a cabo al final de esta prueba demostró que el 70 por ciento de los alumnos de tercer y sexto grado afirmó haber aprendido español, el 72 por ciento aseguró haber aprendido sobre aprendizaje socioemocional y el 90 por ciento indicó que los mensajes de texto fueron un factor clave para evitar la deserción escolar.²⁶

Guía rápida para elaborar un plan de respuesta a emergencias

- 1. Cree una comisión de respuesta a emergencias** para planificar e implementar el plan de respuesta a emergencias (PRE).
- 2. Contacte a los aliados actuales y potenciales** en el campo de respuestas a emergencias y alimentación escolar para maximizar la coordinación y la eficiencia.
- 3. Analice la información existente para fundamentar el diseño y las metas del PRE.** Esto incluye información sobre la cadena local de suministro de alimentos, las necesidades nutricionales, las consideraciones de inocuidad de los alimentos, los aspectos relacionados a la equidad de género y los factores logísticos relacionados con el acceso, la preparación y el transporte de los alimentos.
- 4. Identifique y mapee escuelas, hogares o posibles espacios seguros en el área** que podrían usarse para distribuir raciones para llevar a casa. Evalúe el alcance y la cobertura de los planes de asistencia alimentaria de emergencia vigentes elaborados por otras partes interesadas y agrupaciones. Contemple la posibilidad de ampliar la cobertura de su PRE para llegar a los niños y adolescentes que no están incluidos en sus programas actuales ni en otros PRE, como es el caso de los niños y adolescentes no escolarizados, aquellos con necesidades especiales de acceso y los niños menores de 5 años.
- 5. Identifique, comparta y potencie los recursos operativos conjuntos con las escuelas y otros aliados.** Fortalezca las conexiones generales entre las escuelas y los bancos de alimentos identificando áreas operativas de cooperación e intercambiando información de interés antes de una emergencia. Complete el cuestionario “Capacidades y recursos de las escuelas y de los bancos de alimentos para alimentar a los niños y adolescentes durante emergencias” ([Anexo 4](#)) y compártalo con los colegas que corresponda para que le ayuden en el proceso de planificación.
- 6. Elabore y documente su PRE.** Para satisfacer las necesidades nutricionales de los niños y los hogares más vulnerables con el enfoque más seguro y eficiente posible, instituya:
 - protocolos seguros de preparación, transporte y distribución de comidas;
 - documentación clara sobre los métodos, las alianzas y las responsabilidades conjuntas;
 - acuerdos para el suministro, la procuración a granel, el transporte y los recursos de almacenamiento de los alimentos;
 - estrategias claras de comunicación para los aliados y para los beneficiarios; y
 - procedimientos de monitoreo y evaluación para la implementación del PRE.
- 7. Comunique su PRE y asegúrese de que el personal del banco de alimentos y de la escuela cuente con la capacitación necesaria.** Prepárese para ejecutar los protocolos de emergencia de manera conjunta. El PRE debe estar a disposición del personal de modo que este pueda acceder a él de forma fácil y pronta para capacitarse o para consultarlo durante una emergencia.
- 8. Cuando se produzca una emergencia, evalúe rápidamente la situación, convoque a las partes interesadas e implemente su PRE,** monitoreándolo y evaluándolo de manera continua para adaptarse rápida y eficazmente a las necesidades de la comunidad.
- 9. A medida que la emergencia vaya cediendo, detecte las lecciones aprendidas y refuerce las nuevas alianzas,** en particular con productores de alimentos y pequeños agricultores locales, y modifique el PAE y el PRE según sea necesario.

Biblioteca de recursos

Recursos técnicos para prepararse y responder a una emergencia

School Feeding in an Emergency Situation: Guidelines (disponible en inglés)

Este documento del PMA ha sido “diseñado para orientar a las oficinas de los países del PMA a la hora de decidir si deben o no utilizar [un programa de alimentación escolar] en una situación de emergencia y, de ser así, cuál es la mejor manera de diseñar e implementar un programa de esas características”. Se incluyen pautas para analizar la situación durante la planificación previa a la emergencia, el diseño del programa y su implementación. Además, el documento detalla cómo trabajar con los aliados y ofrece una selección de listas de comprobación prácticas sobre estos temas.

Re-thinking Emergency School Feeding: A Child-Centered Approach (disponible en inglés)

Este informe del PMA explora el papel que desempeña la alimentación escolar en contextos de emergencia. En él se plantea un enfoque en el cual la alimentación escolar de emergencia pasa de ser una intervención centrada en las actividades a una centrada en los beneficiarios, en la que las necesidades de los niños y jóvenes beneficiarios son las que determinan las actividades y las modalidades de la respuesta de emergencia para garantizar la protección de los niños y adolescentes y el acceso a los alimentos en apoyo de los objetivos educativos.

Emergency Readiness Plan: A Guide for the School Foodservice Operation (disponible en inglés)

Esta guía describe seis pasos para prepararse ante una emergencia en la alimentación escolar en el contexto de los Estados Unidos. De manera

operativa y práctica, aborda las cuestiones de seguridad alimentaria, la interrupción de la cadena de suministro, la coordinación y el liderazgo, la evaluación del plan de emergencia, etc.

Interim Guidance for COVID-19 Prevention and Control in Schools (disponible en inglés)

Este documento interinstitucional de UNICEF, la OMS y la FICR ofrece una orientación clara y práctica para las operaciones seguras a través de la prevención, la detección temprana y el control de la COVID-19 en las escuelas y otros centros educativos.

Multisectoral Checklist for School Re-Openings and School-Based Nutrition in the Context of COVID-19 (disponible en inglés)

Este documento específico sobre la COVID-19 presenta una lista de control nutricional e intersectorial para la reapertura de las escuelas, destinada a los agentes educativos y a los ministerios que participan en los programas de alimentación escolar. Los puntos de la lista están organizados en dos grupos: “antes de la apertura” y “después de la apertura”. Los lineamientos incluyen recomendaciones sobre nutrición; protección infantil; educación; agua, saneamiento e higiene (WASH), y servicios de salud a través de la plataforma escolar.

The Joint Education Needs Assessment Toolkit (disponible en inglés)

Este conjunto de herramientas desarrollado por el Clúster Global de Educación brinda lineamientos para hacer evaluaciones conjuntas de necesidades durante las primeras semanas o los primeros meses de una emergencia. Permite que el personal y los aliados que hacen el trabajo de campo elaboren planes de preparación para las evaluaciones de emergencia y diseñen y realicen colectivamente evaluaciones de necesidades rápidas o exhaustivas.

El Clúster Global de Educación también ha elaborado la guía [Regreso seguro a la escuela: una guía para la práctica](#). Por su parte, la [Red Interagencial para la Educación en Situaciones de Emergencia \(INEE\)](#) ofrece una gran cantidad de herramientas para la planificación para emergencias.

Clúster Global de Seguridad Alimentaria

En 2011 se creó el enfoque del Clúster Global de Seguridad Alimentaria con el fin de coordinar la respuesta de seguridad alimentaria durante una crisis humanitaria. En él se abordan las problemáticas de disponibilidad, acceso y utilización de los alimentos. Este grupo funciona en la sede del PMA en Roma y está codirigido por la FAO y el PMA. El manual [Food Security and Livelihoods Indicator Handbook](#) (disponible en inglés) brinda un número básico de indicadores de seguridad alimentaria a los miembros técnicos y no técnicos en esta materia.

Child Protection Area of Responsibility: Strategy 2020–2024 (disponible en inglés)

La estrategia del Clúster Global de Protección concibe un mundo en el que los niños y adolescentes estén protegidos de los abusos, el abandono, la

explotación y la violencia durante las emergencias. Da apoyo a los actores globales, regionales y locales para garantizar que los esfuerzos humanitarios para proteger a los niños y adolescentes en contextos humanitarios y de alerta temprana sean rápidos y estén bien coordinados con la máxima cobertura, calidad e impacto.

Página de recursos para la COVID-19 sobre salud, agua, saneamiento, higiene y nutrición de la Red Interagencial para la Educación en Situaciones de Emergencia (INEE)

La INEE es una red mundial abierta de miembros que trabajan juntos en un marco humanitario y de desarrollo para garantizar que todas las personas tengan derecho a una educación de calidad, segura, adecuada y equitativa. Su labor se sustenta en el derecho fundamental a la educación.

¿Cómo mitigar los efectos de la pandemia COVID-19 sobre la alimentación y la nutrición de los niños escolares?

Esta nota conjunta del PMA, la FAO y UNICEF brinda a los responsables de la toma de decisiones de los gobiernos, a los administradores y personal



Una familia abre una bebida proporcionada por Foodbank Rus, en Moscú, Rusia. (Foto: Foodbank Rus)

de las escuelas y a los aliados una guía sobre cómo apoyar, modificar o adaptar la alimentación escolar para preservar la seguridad alimentaria y la nutrición de los alumnos durante la pandemia de COVID-19. Ofrece recomendaciones específicas en función de los múltiples grupos meta que intervienen en la alimentación escolar, tales como los actores a nivel nacional/gubernamental y los administradores escolares.

Nutrition and Cash-Based Interventions
(disponible en inglés)

Esta guía técnica de la FAO ofrece recomendaciones sobre cómo mejorar la nutrición a través de intervenciones con dinero en efectivo.

Nutrition and Education Collaboration - Checklist for Reopening Schools: A Coordinated Response for Children to Return to School
(disponible en inglés)

Esta lista de comprobación de UNICEF sugiere acciones para la planificación e implementación a corto y largo plazo de la reapertura de escuelas a fin de apoyar la nutrición infantil. Cada sección aborda una de las cuatro áreas principales relacionadas con la nutrición: comidas escolares, servicios de nutrición escolar, educación nutricional escolar y entorno alimentario escolar.

Recursos técnicos para el fortalecimiento de las cadenas de suministro locales

Nota de orientación provisional: ¿Cómo mitigar los efectos de la pandemia COVID-19 sobre la alimentación y la nutrición de los niños escolares?

Esta nota conjunta del PMA, la FAO y UNICEF ofrece a los responsables de la toma de decisiones de los gobiernos, a los administradores y personal de escuelas y a los aliados una guía preliminar sobre cómo apoyar, modificar o adaptar la alimentación escolar (en el corto plazo) para preservar la seguridad alimentaria y la nutrición de los alumnos durante la pandemia de COVID-19. Contiene una sección específica sobre los programas de

Alimentos Escolares Cultivados Localmente, con puntos para tener en cuenta a fin de seguir prestando apoyo a los pequeños agricultores durante las emergencias.

Alimentación escolar con productos locales – Marco de recursos

Creado por los principales aliados internacionales, este marco ayuda a los gobiernos a diseñar, planificar e implementar sus propios programas, seleccionando lo que necesitan de las herramientas más actualizadas y revisadas. Se trata de un marco de recursos que orienta a los países en el uso de las herramientas más recientes y las mejores prácticas documentadas que vinculan la alimentación escolar con la producción agropecuaria local y la nutrición.

COVID-19 and the Role of Local Food Production in Building More Resilient Local Food Systems
(disponible en inglés)

Este informe de la FAO detalla la importancia de la producción local de alimentos para mitigar los impactos negativos de la COVID-19 en el suministro de alimentos. Presenta ejemplos innovadores de países para crear fuertes sistemas locales de producción de alimentos.

Respuestas ante la COVID-19 y el riesgo para las cadenas de suministro de alimentos

Este informe de la FAO detalla las acciones prioritarias para garantizar que las cadenas de suministro de alimentos sigan activas.

COVID-19 and Global Food Security
(disponible en inglés)

En este libro, los investigadores del Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias (IFPRI) y blogueros invitados exponen ideas y análisis clave sobre cómo la pandemia mundial está aumentando la pobreza global y afectando la seguridad alimentaria y la nutrición, el comercio de alimentos y las cadenas de suministro, el género, el empleo y una gran variedad de intervenciones políticas en todo el mundo. Aquí reflexionan sobre cómo podemos utilizar estas lecciones para prepararnos mejor para futuras pandemias.

Catalyzing the Scale-Up of Crop Biofortification (disponible en inglés)

Este informe estratégico del CGIAR describe en detalle la importancia y el potencial de la biofortificación de los cultivos para hacer frente a las deficiencias de micronutrientes, y las acciones para ampliar e incorporar esta práctica.

COVID-19 Is Making It Harder for Vulnerable People to Access Healthy Food. Strengthening Large Scale Food Fortification Should Be Part of the Response (disponible en inglés)

Este informe defiende la fortificación de los alimentos básicos a gran escala como medio fundamental para luchar contra la malnutrición, particularmente durante las emergencias.

Recursos técnicos para satisfacer las necesidades nutricionales de los niños y adolescentes durante una emergencia

Food and Nutrition Needs in Emergencies (disponible en inglés)

ACNUR, UNICEF, el PMA y la OMS elaboraron estas guías en 2004 como herramienta práctica para evaluar, estimar y monitorear las necesidades alimentarias y nutricionales de las poblaciones en situaciones de emergencia.

Interventions for Addressing Vitamin and Mineral Inadequacies (disponible en inglés)

Este informe elaborado por la USAID en 2014 aporta un panorama general del modo en que se puede suministrar vitaminas y minerales esenciales a las poblaciones de manera eficaz. Asimismo, describe las ventajas y las limitaciones de los diferentes enfoques relacionados con los micronutrientes para orientar a los administradores de programas a la hora de seleccionar la intervención adecuada.

Nota de orientación provisional: ¿Cómo mitigar los efectos de la pandemia COVID-19 sobre la alimentación y la nutrición de los niños escolares?

En esta nota de referencia elaborada por el PMA, la FAO y UNICEF se ofrecen recomendaciones específicas para los distintos grupos meta que participan en programas de alimentación escolar en respuesta a la pandemia de COVID-19.

COVID-19: Missing More Than a Classroom: The Impact of School Closures on Children's Nutrition (disponible en inglés)

Este documento de trabajo de la Oficina de Investigación de UNICEF - Innocenti describe las repercusiones inmediatas y a largo plazo del cierre de las escuelas en los niños y adolescentes en edad escolar. Ofrece recomendaciones clave y mejores prácticas sobre enfoques alternativos en torno a la alimentación escolar durante la pandemia y la preparación para la reapertura de las escuelas.

Fortification and Biofortification to Meet Children's Nutritional Needs (disponible en inglés)

Este informe de la GCNF explica cómo la fortificación y la biofortificación pueden alcanzar los objetivos de nutrición infantil y crear un sistema alimentario más nutritivo a través de los programas de comidas escolares. Incluye datos de la [Encuesta Global de Programas de Alimentación Escolar](#) ©.

The School Meals Approach in Africa: Addressing Child Malnutrition with Biofortified Foods (disponible en inglés)

HarvestPlus demuestra cómo los alimentos biofortificados ricos en micronutrientes y las políticas gubernamentales que los respaldan hacen que las comidas escolares y los niños y adolescentes que las consumen sean más saludables en Uganda y Zimbabue.

Recursos técnicos para distribuir alimentos de forma segura

Guía para la distribución segura de alimentos para bancos de alimentos y escuelas

Esta completa guía elaborada por la GFN y la GCNF define los protocolos adecuados según los factores contextuales variables durante una pandemia o una emergencia de salud pública.

Recomendaciones provisionales para ajustar los procedimientos operativos estándar para la distribución de alimentos en el contexto del brote de COVID-19

Este documento de la INEE ofrece lineamientos para actualizar los procedimientos operativos estándar (POE) existentes para la distribución de alimentos en el contexto de la pandemia de COVID-19 a nivel de país a fin de minimizar el riesgo de exposición del

personal, los aliados y los beneficiarios. No pretende sustituir los POE existentes, sino complementarlos.

Distribution of Emergency Food During a Pandemic (disponible en inglés)

Este conjunto de herramientas de la Organización Panamericana de la Salud ofrece a los municipios locales una guía paso a paso para evaluar las necesidades de alimentos de emergencia, asegurar reservas nutritivas, almacenar los alimentos, determinar quién debe recibir los suministros de emergencia y distribuirlos.

Preparación y respuesta en situaciones de emergencia frente al COVID-19. WASH y medidas de prevención y control de la infección en las escuelas

Esta nota de orientación de UNICEF ofrece una visión general sobre la prevención y el control de infecciones y su relación con el agua, saneamiento e higiene (WASH). Describe cómo el personal de UNICEF puede ayudar a prevenir las infecciones y su propagación en las escuelas.



Un niño que se encuentra bajo cuidado temporal en Solomons Haven come el almuerzo proporcionado por FoodForward SA en Ciudad del Cabo, Sudáfrica. (Foto: The Global FoodBanking Network/Anna Lusty)

School Feeding Handbook (disponible en inglés)

Este manual de Tetra Laval sobre los programas de alimentación escolar ofrece información sobre cuestiones de la inocuidad de los alimentos, elementos para la gestión de los programas y estudios de casos de países.

Recursos técnicos para abordar la equidad de género

Reforzar la igualdad: Guía para el regreso de las niñas a la escuela

Esta guía se basa en el Marco para la reapertura de escuelas de la ONU. Promueve el desarrollo de sistemas educativos que tengan en cuenta las cuestiones de género y acciones específicas para garantizar la continuidad del aprendizaje de las niñas y adolescentes y su regreso a la escuela cuando reabra sus puertas.

Left Out and Left Behind: Ignoring Women Will Prevent Us from Solving the Hunger Crisis (disponible en inglés)

Este informe de CARE detalla el problema del hambre relacionado con la pandemia de COVID-19 y sus efectos dispares sobre las mujeres de todas las edades. Ofrece recomendaciones para hacer frente a esta crisis.

Gender-Responsive Education in the Context of COVID19: Framework and Progressive Standards for South Asia (disponible en inglés)

El marco y las normas progresivas de UNICEF para el Asia meridional promueven la educación sensible al género y detallan el impacto desproporcionado que tiene el cierre de escuelas en las niñas y adolescentes, la brecha digital de género y los enfoques para lograr un regreso igualitario a la escuela, lo que incluye invertir en maestros sensibles a las cuestiones de género.

Gender-Responsive Prevention and Management of the COVID-19 Pandemic: From Emergency Response to Recovery & Resilience (disponible en inglés)

Esta propuesta de la ONU Mujeres promueve un enfoque sensible al género para mitigar los efectos de la pandemia de COVID-19.

Manual de género para acción humanitaria

Este manual del Comité Permanente entre Organismos (IASC) expone los fundamentos para integrar la equidad de género en la acción humanitaria y ofrece orientación práctica para hacerlo en los distintos sectores.

Adolescent Programming Toolkit: Guidance and Tools for Adolescent Programming and Girls' Empowerment in Crisis Settings (disponible en inglés)

Este kit de herramientas de Plan International promueve la programación adaptada a los adolescentes, es decir, el diseño y la implementación intencional de acciones que satisfacen las necesidades, prioridades y capacidades de género, edad y diversidad identificadas por los propios adolescentes, con especial atención en las niñas y adolescentes en riesgo.

Desarrollo de cadenas de valor sensibles al género: Directrices para profesionales

Esta guía proporciona herramientas, enfoques y recursos desarrollados por la FAO y otros aliados que trabajan en temas de género, agricultura y desarrollo de cadenas de valor.

Las descripciones de los recursos técnicos que figuran en este anexo proceden principalmente del texto original del documento de referencia correspondiente.

Glosario

Alimentos biofortificados	Cultivos alimenticios que han sido enriquecidos durante el crecimiento de la planta y no después de la cosecha. Los alimentos biofortificados son mejorados nutricionalmente a través de prácticas agronómicas, fitomejoramiento o biotecnología moderna.
Actividad o programa complementario	Actividad o programa implementado en el contexto escolar que puede complementar los objetivos de un PAE o viceversa. Algunos ejemplos comunes de actividades o programas que pueden complementar los PAE son la educación alimentaria y nutricional; la desparasitación; el lavado de manos con jabón (justo antes y después comer); diferentes tipos de exámenes de salud y bienestar; los programas de prevención de la malaria o el VIH/SIDA; y los huertos escolares.
Aliado implementador	Se trata de un aliado (por ejemplo, un banco de alimentos, una escuela, una empresa de catering o una organización sin fines de lucro) que pone en práctica una parte o la totalidad del programa juntamente con la entidad encargada del programa. En aquellos casos en los que la entidad encargada de la gestión del programa no implementa todos los componentes, el aliado implementador lleva a cabo una parte o la totalidad del programa. En la mayoría de los casos, los aliados implementadores de los programas nacionales a gran escala son organismos de las Naciones Unidas, como el PMA, u organizaciones no gubernamentales (con o sin fines de lucro), como Catholic Relief Services, Counterpart International, Mary's Meals, Nascent Solutions, Save the Children, o empresas de catering importantes que suministran algunos o todos los alimentos y servicios para los programas. ²⁷
Alimentos Escolares Cultivados Localmente	Un PAE diseñado para involucrar a los pequeños agricultores y estimular la producción local. Al comprar los alimentos necesarios a los pequeños agricultores y productores locales, los programas de Alimentos Escolares Cultivados Localmente estimulan la producción local, crean una demanda estable de alimentos inocuos y de calidad y fomentan el desarrollo de las capacidades locales. Estos programas ofrecen asistencia inicial a los agricultores locales para que desarrollen su capacidad de producir un suministro estable de alimentos, de modo que logren expandir sus oportunidades para acceder a otros mercados. Aunque los alimentos comprados localmente a los pequeños agricultores solo representen un porcentaje pequeño, se considera que un programa favorece los Alimentos Escolares Cultivados Localmente si está diseñado para apoyar a los mercados locales y si esto está incluido en la implementación del programa y en las políticas y regulaciones relacionadas. ²⁸
Alimentos procesados	Alimentos que se elaboran para el consumo a gran escala, por lo general en un gran establecimiento, con el objetivo de facilitar la preparación en el lugar o de hacer productos listos para el consumo. En el contexto de los PAE o de la distribución de alimentos por parte de los bancos de alimentos, algunos ejemplos son las galletas y los panes elaborados en fábrica o los alimentos o comidas procesados y empaquetados listos para el consumo que pueden ser donados por empresas de alimentos.
Aporte/donación en especie	Es el aporte de alimentos, bienes o servicios (en lugar de un aporte financiero/monetario o como complemento de este). Los PAE pueden recibir aportes en especie de entidades locales, nacionales o internacionales, desde padres y miembros de la comunidad hasta agricultores locales y donantes a gran escala, en particular el programa McGovern-Dole de alimentos para la educación del USDA. ²⁹

Cesta de alimentos	<p>Artículos o productos alimenticios incluidos en un PAE o que se distribuirán en las escuelas.</p> <p>Una cesta de alimentos muy sencilla puede contener un paquete de harina compuesta por una mezcla de maíz y soja, con un poco de azúcar y aceite (para servir como papilla caliente para el desayuno). Una cesta de alimentos más compleja puede contener una mezcla de proteínas, cereales, frutas, verduras, condimentos y una o más bebidas.</p> <p>Las cestas de alimentos, a veces denominadas paquetes o bolsones de alimentos, se distribuyen a los niños o a los hogares cuando no se dispone de comidas en la escuela o no se puede acceder a ellas debido a una emergencia de salud pública.</p>
Comidas para llevar a casa	Comidas preparadas que se entregan a los alumnos, ya sea en sus hogares o en un centro de distribución de alimentos.
Emergencia de salud pública	Un acontecimiento que constituye un riesgo para la salud pública de otros países debido a la propagación internacional de la enfermedad y que puede requerir una respuesta internacional coordinada.
Enfoque centrado en los niños y adolescentes	Un enfoque que prioriza la seguridad alimentaria y nutricional junto con la protección de la población de niños y adolescentes afectados por una crisis o emergencia.
Espacios amigables para los niños	Espacios seguros creados en contextos de emergencia para ayudar y proteger a los niños y adolescentes. Estos espacios devuelven la sensación de normalidad y continuidad a los niños cuyas vidas se han visto alteradas por la guerra, los desastres naturales u otras emergencias. ³⁰
Focalización de beneficiarios según características individuales	Cuando no se llega a todos los estudiantes de un área o una escuela, sino que se focaliza en algunos beneficiarios según las características individuales de los alumnos. Se utiliza para determinar si un alumno califica para recibir los beneficios de un PAE en función de sus características específicas personales o de su entorno (por ejemplo, el nivel de ingresos del hogar, la etnia o el género). Por ejemplo, las raciones para llevar a casa destinadas específicamente a fomentar la asistencia de las niñas y adolescentes a la escuela, o las comidas gratuitas para los niños y adolescentes de un grupo particularmente marginado o de bajos ingresos. ³¹
Fortificado	Se trata del agregado de uno o más nutrientes esenciales a un alimento. Los nutrientes pueden añadirse con el fin de prevenir o corregir una deficiencia comprobada de nutrientes específicos en la población.
Implementación	Las actividades relacionadas con la puesta en práctica de un programa previamente planificado.
Legumbres y leguminosas	Las leguminosas son plantas de la familia de las Fabáceas y también los frutos o las semillas de estas plantas. Las legumbres son la parte de la planta leguminosa que se cosecha únicamente por su semilla seca.
Método de distribución o de suministro de alimentos (escolares)	El conjunto único de alimentos o un cronograma de alimentación único para una población escolar determinada dentro de un PAE. Puede aplicarse más de un método en el mismo programa. Algunos ejemplos de métodos del PAE son las comidas en la escuela (desayuno, almuerzo o cena), los refrigerios en la escuela, las raciones para llevar a casa y las transferencias de dinero condicionales. Un PAE que ofrece una comida caliente diaria a los alumnos en la escuela y una ración mensual para llevar a casa para algunos o para todos los alumnos tiene dos métodos de distribución. ³²
Micronutrientes en polvo	Es un polvo (generalmente envasado) que contiene vitaminas y minerales y que puede espolvorearse sobre cualquier alimento en la dosis específica para la cantidad y el tipo de alimento que se esté consumiendo. Este polvo por lo general contiene una mezcla de varios micronutrientes. Los PAE incorporan micronutrientes en polvo para aumentar el contenido de micronutrientes de la dieta de los alumnos sin modificar sus hábitos alimentarios habituales.

Monitoreo	Consiste en el análisis continuo del PAE para guiar las decisiones de gestión durante la implementación del programa. No es lo mismo que la “evaluación” de un programa. ³³
Pandemia	Una epidemia de una enfermedad infecciosa que se propaga por una extensa región, por varios continentes o por todo el mundo, y que afecta a una cantidad considerable de personas.
Pequeños agricultores	Son agricultores con recursos limitados que producen a pequeña escala (en función del entorno local). Pueden emplearse otras expresiones para describir a los pequeños agricultores, como “agricultor de pequeña escala”, “agricultor doméstico” y “agricultor de subsistencia”. Los programas de Alimentos Escolares Cultivados Localmente están pensados para involucrar y beneficiar especialmente a los pequeños agricultores de bajos ingresos o de subsistencia. ³⁴
Preparación ante emergencias	El conocimiento y las capacidades para anticipar eficazmente los efectos de desastres o emergencias probables, inminentes o actuales, y para responder a ellos y recuperarse. ³⁵
Programa de transferencia de dinero o de vales	Se trata de pagos realizados a las familias (por ejemplo, mediante dinero, vales o tarjetas de débito). Las transferencias de dinero condicionales se otorgan en función de acciones específicas, como la asistencia de los niños a la escuela una cierta cantidad de días al mes. Cuando el cierre de las escuelas debido a una emergencia de salud pública hace imposible la distribución de alimentos, la mejor opción puede ser las transferencias de dinero o los vales.
Programa nacional de alimentación escolar	Se trata de un PAE gestionado o administrado por el gobierno nacional/regional/local o por una entidad no gubernamental en coordinación con un gobierno nacional. ³⁶
Programas de alimentación para la niñez	Programas específicos que suministran alimentos y otros servicios a los niños y adolescentes que padecen inseguridad alimentaria. Algunos de estos programas incluyen desayunos y almuerzos escolares, programas de mochilas o raciones para llevar a casa los fines de semana, programas de alimentos durante el verano o las vacaciones y la educación alimentaria y nutricional.
Protección de los niños y adolescentes/ protección infantil	La protección de los niños y adolescentes contra la violencia, la explotación, el abuso y el abandono. El artículo 19 de la Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño dispone la protección de los niños y adolescentes dentro y fuera del hogar.
Raciones para llevar a casa	<p>Artículos alimenticios que se entregan a los alumnos y que están destinados a ellos mismos o a toda su familia. Por lo general, son raciones secas (ver más arriba) o alimentos básicos como arroz, frijoles, harina y aceite.</p> <p>Las raciones para llevar a casa también pueden estar destinadas al consumo de niños y adolescentes para que reciban alimentos durante los fines de semana o durante las vacaciones escolares si se considera que están en situación de vulnerabilidad (según características individuales como el género, la situación económica de la familia o el hecho de pertenecer a un grupo minoritario específico). Se entregan durante los períodos en los que no se dispone de alimentos en la escuela o en los que los alumnos no asisten a clases, como puede ser durante una crisis o una emergencia de salud pública.</p>
Raciones secas	Raciones de alimentos a base de cereales, legumbres, aceite o azúcar. No incluyen alimentos frescos.
Respuesta a emergencias	Respuesta sistemática a una emergencia que tiene por objeto mitigar el impacto sobre las personas y el medio ambiente.
Suplementos de micronutrientes	El suministro de vitaminas y minerales preparados farmacéuticamente para el tratamiento o la prevención de una carencia específica de micronutrientes. ³⁷ Los suplementos pueden ser en polvo (véase “Micronutrientes en polvo” aquí arriba) o en tabletas.

Capacidades y recursos de las escuelas y de los bancos de alimentos para alimentar a los niños y adolescentes durante emergencias

Información para que **las escuelas** compartan con los bancos de alimentos y otros aliados locales

Tanto las escuelas como los bancos de alimentos pueden estar bien posicionados para prestar servicios nutricionales a los niños y a las familias durante una emergencia. La siguiente herramienta puede ayudar a las escuelas y a los bancos de alimentos a identificar y documentar los recursos y las capacidades que pueden impulsar durante las emergencias. Ha sido diseñada para que las escuelas locales/regionales y los bancos de alimentos las completen y compartan antes de una emergencia.

Nombre de la escuela: _____

Dirección de la escuela: _____

Nombre de la persona de contacto encargada de la alimentación escolar: _____

Dirección de correo electrónico/número de teléfono de la persona de contacto encargada de la alimentación escolar: _____

Cantidad de alumnos matriculados: _____

Número promedio de alumnos que reciben alimentos diariamente durante las actividades habituales: _____

Grupos etarios atendidos (marque todas las que correspondan):

- Preescolar
- Escuela primaria
- Escuela secundaria
- Otro: _____

Descripción de las poblaciones en situación de alto riesgo atendidas: _____

Distancia promedio de la escuela a los hogares de los alumnos: _____

Comidas servidas durante las actividades habituales (marque todas las que correspondan):

- Comida en la escuela
- Refrigerio en la escuela
- Leche en la escuela
- Ración para llevar a casa

Categorías de alimentos que suelen incluirse en las comidas o los paquetes de alimentos entregados por la escuela (marque todas las que correspondan):

- Granos, cereales
- Raíces, tubérculos

- Leguminosas, legumbres, frutos secos
- Lácteos (leche, yogur, queso)
- Huevos
- Carne
- Aves de corral
- Pescado
- Verduras de hoja
- Otras verduras
- Frutas
- Aceite
- Sal
- Azúcar
- Otro: _____

Se suele entregar alimentos fortificados:

- Sí No

En caso afirmativo, enumérelos: _____

Equipamiento que hay en la escuela (marque todas las que correspondan):

- Zona de cocción abierta
- Zona de cocción cerrada
- Agua local (no conectada a la red)
- Agua corriente (conectada a la red)
- Almacenamiento en seco
- Electricidad
- Refrigeración
- Congelador
- Cocina a carbón o a leña
- Cocina a gas
- Cocina eléctrica
- Espacio para almacenamiento en seco
- Huerto/espacio de cultivo activo

Personal o voluntarios con las siguientes habilidades (marque todas las que correspondan):

- Preparación de alimentos
- Inocuidad de los alimentos
- Transporte

Cantidad de vehículos que se pueden emplear durante una emergencia: _____

Nombre e información de contacto de las organizaciones comunitarias que apoyan a la distribución de alimentos en tiempos normales:

Tres fuentes principales de alimentos (indique el nombre de la empresa/organización/comercio):

Descripción de los planes de procuración y distribución de alimentos durante una emergencia:

Durante una emergencia, comuníquese con el supervisor de alimentos escolares:

 al _____
 o el director de la escuela: _____
 al _____

Información para que los bancos de alimentos compartan con las escuelas y otros aliados locales

Tanto los bancos de alimentos como las escuelas pueden estar bien posicionados para prestar servicios nutricionales a los niños y a las familias durante una emergencia. La siguiente herramienta puede ayudar a las escuelas y a los bancos de alimentos a identificar y documentar los recursos y las capacidades que pueden impulsar durante las emergencias. Ha sido diseñada para que las escuelas locales/regionales y los bancos de alimentos las completen y compartan antes de una emergencia.

Nombre del banco de alimentos: _____

Dirección del banco de alimentos: _____

Nombre de la persona de contacto principal: _____

Dirección de correo electrónico/número de teléfono de la persona de contacto: _____

Número promedio de adultos atendidos durante las actividades habituales: _____

Número promedio de niños y adolescentes atendidos durante las actividades habituales: _____

Descripción de las poblaciones en situación de alto riesgo atendidas: _____

Distancia promedio del banco de alimentos a los hogares de los beneficiarios: _____

Categorías de alimentos que suelen incluirse en las comidas o los paquetes de alimentos distribuidos por el banco de alimentos (marque todas las que correspondan):

- Granos, cereales
- Raíces, tubérculos

Leguminosas, legumbres, frutos secos

Lácteos (leche, yogur, queso)

Huevos

Carne

Aves de corral

Pescado

Verduras de hoja

Otras verduras

Frutas

Aceite

Sal

Azúcar

Otro: _____

Se suele entregar alimentos fortificados:

Sí No

En caso afirmativo, enumérelos: _____

Equipamiento que hay en el banco de alimentos (marque todas las que correspondan):

Zona de cocción abierta

Zona de cocción cerrada

Agua local (no conectada a la red)

Agua corriente (conectada a la red)

Almacenamiento en seco

- Electricidad
- Refrigeración
- Congelador
- Cocina a carbón o a leña
- Cocina a gas
- Cocina eléctrica
- Espacio para almacenamiento en seco
- Huerto/espacio de cultivo activo

Personal o voluntarios con las siguientes habilidades (marque todas las que correspondan):

- Preparación de alimentos
- Inocuidad de los alimentos
- Transporte

Cantidad de vehículos que se pueden emplear durante una emergencia: _____

Nombre e información de contacto de las organizaciones comunitarias que se ocupan de la distribución de alimentos en tiempos normales: _____

Tres fuentes principales de alimentos (indique el nombre de la empresa/organización/comercio):

Descripción de los planes de procuración y distribución de alimentos durante una emergencia:

Durante una emergencia, comuníquese con:

al _____

o _____

al _____

Guía para la distribución segura de alimentos para bancos de alimentos y escuelas

Utilice la siguiente guía para elaborar protocolos para la distribución segura de alimentos durante una pandemia o una emergencia de salud pública. Se deberán adaptar y definir protocolos para la procuración, la gestión de la inocuidad de los alimentos, el transporte y la protección de los trabajadores.

PREGUNTAS	ASPECTOS PARA TENER EN CUENTA
<p>¿A quién se alimenta?</p>	
<p>¿El programa de emergencia brindará alimentos solo a los niños y adolescentes del hogar que habrían sido alimentados en la escuela en circunstancias normales?</p>	<p>Si la respuesta es afirmativa, verifique que los productos alimenticios que se les entregan a los niños y adolescentes vengan en empaques fáciles de abrir, que estén listos para consumir (o que requieran una preparación simple en horno de microondas) y que sean fáciles de transportar.</p>
<p>¿El programa de emergencia brindará alimentos a niños y adolescentes no escolarizados? ¿A los hermanos menores de 5 años? ¿A todos los miembros de la familia?</p>	<p>Si se atiende a niños y adolescentes no escolarizados y a hermanos menores de 5 años, siga las pautas de la pregunta anterior.</p> <p>Si se atiende a toda la familia, entonces los tipos de alimentos entregados pueden ser más variados en términos de empaquetado y la preparación necesaria puede ser más compleja. Verifique la capacidad de almacenamiento del hogar (por ejemplo, si hay refrigeración) para determinar si se pueden incluir productos perecederos.</p>
<p>¿Cómo se distribuirán los alimentos?</p>	
<p>¿Se entregará la comida en los hogares de los alumnos?</p>	<p>Si la respuesta es afirmativa, debe contar con un equipo confiable de voluntarios o de empleados que tengan una formación básica sobre cómo relacionarse con los niños y sus padres/tutores a la hora de entregar los alimentos. Es importante que los voluntarios o el personal comprendan el grado de estrés al que están sometidos los beneficiarios y que tengan actitudes positivas y compasivas.</p> <p>Si la respuesta es negativa, hay que suponer que los alumnos o sus padres/tutores serán quienes se encargarán de ir a retirar los alimentos. Ver la siguiente pregunta.</p>
<p>¿Los alumnos o sus padres/tutores retirarán los alimentos en una escuela o en otro espacio seguro?</p>	<p>Si la respuesta es afirmativa, el punto de distribución debe estar preparado para permitir una circulación (a pie o en automóvil) que fluya con facilidad y no genere atascos. Esto es importante para mantener los protocolos de distanciamiento social, una distribución eficiente y un registro adecuado.</p>

PREGUNTAS	ASPECTOS PARA TENER EN CUENTA
¿Cómo se distribuirán los alimentos?	
Si los beneficiarios retiran los alimentos en una escuela o en otro espacio seguro, ¿van a ir a pie o tienen otro medio de transporte?	Si los beneficiarios van a pie o en transporte público, los alimentos deben estar empaquetados en contenedores fáciles de transportar, como bolsas de compra o bolsas de mano. Si viajan en automóvil, los alimentos pueden empaquetarse en cajas.
¿Qué distancia hay entre los hogares de los beneficiarios y los centros de distribución de alimentos?	Si la distancia es excesiva para algunos beneficiarios, disponga de un equipo de voluntarios o personal que pueda entregar los alimentos en el domicilio del beneficiario.
¿Cuánto pesará la comida o el paquete de alimentos?	El peso es un factor importante para tener en cuenta, especialmente para los beneficiarios que van a pie o en transporte público.
¿Cómo se empaquetarán los alimentos?	Analice el modo en que se retirarán/entregarán los alimentos. Como se dijo antes, es importante que el empaquetado se adapte al medio de transporte.
¿Con qué frecuencia se distribuirán los alimentos a cada beneficiario? ¿A diario, semanalmente o con alguna otra frecuencia?	Cualquiera que sea la frecuencia elegida, debe cumplirse de forma sistemática. Analice cuestiones como la forma y el lugar de procuración de los alimentos, al igual que el proceso para llevarlos al punto de distribución y empaquetarlos para su distribución. Los beneficiarios deben poder confiar en el compromiso asumido con ellos, y es esencial cumplirlo sistemáticamente.
¿La ruta hacia el centro de distribución de alimentos es segura (es decir, por la delincuencia, el acoso, la distancia, etc.)?	Si no lo es, evalúe la posibilidad de entregar todos los paquetes en los hogares de los beneficiarios. Como alternativa, estudie la posibilidad de conseguir el apoyo de la policía o de una empresa de seguridad los días de distribución.

¿Cómo se prepararán y se consumirán los alimentos en condiciones de inocuidad?

¿A qué temperatura se prepararán y se distribuirán los alimentos? ¿Cuánto tiempo transcurre entre la preparación de los alimentos, su distribución y su consumo?	La gestión de la inocuidad de los alimentos es fundamental. Si se distribuyen alimentos preparados, lo ideal es que se sirvan en un lugar de concentración en el punto de producción. Si esto no es posible, entonces los alimentos deben enfriarse por debajo de los 4,4 grados Celsius (40 grados Fahrenheit) antes de su entrega y luego deben recalentarse y consumirse inmediatamente al recibirlos o deben refrigerarse nuevamente hasta la hora de la comida, cuando serán recalentados y consumidos. Los alimentos preparados no deben mantenerse por más de dos horas a temperatura ambiente (sin refrigerar). Recurra a la experiencia de los cocineros, servicios de catering o autoridades sanitarias gubernamentales locales para asegurarse de no estar poniendo en peligro la salud de ningún beneficiario por un manejo inadecuado de los alimentos.
---	---

PREGUNTAS	ASPECTOS PARA TENER EN CUENTA
<p>¿Cómo se prepararán y se consumirán los alimentos en condiciones de inocuidad?</p> <p>¿Es necesario recalentar los alimentos? Si es así, ¿los beneficiarios podrán hacerlo?</p> <p>¿Hay algún padre/tutor o cuidador que pueda supervisar el proceso de recalentamiento de los alimentos para garantizar su inocuidad?</p>	<p>Si los alimentos preparados se entregaron o se retiraron para consumir más tarde en el hogar, deberán recalentarse.</p> <p>Es importante que en el hogar exista la posibilidad de recalentar los alimentos antes de que los beneficiarios los consuman.</p> <p>En el hogar también debe estar presente un padre/tutor o cuidador que supervise cómo se recalientan y se sirven los alimentos.</p>
<p>¿Los beneficiarios tienen capacidad de almacenamiento refrigerado para comidas de varios días?</p>	<p>Si no es así, no entregue ningún producto que requiera refrigeración. Los productos perecederos como los productos de panadería, las frutas, las verduras y los huevos (en la mayoría de los países fuera de los Estados Unidos) pueden entregarse sin necesidad de refrigeración, pero el paquete de alimentos no debe contener nada que requiera refrigeración.</p>
<p>Si los alimentos distribuidos deben ser cocinados o preparados en el hogar:</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Los beneficiarios disponen de instalaciones para cocinar? • ¿Los beneficiarios disponen de agua limpia y potable? • ¿Hay un padre/tutor o adulto responsable que supervise el proceso de cocción para garantizar su inocuidad? 	<p>Si la respuesta a cualquiera de estas preguntas es negativa, no se deben entregar alimentos que requieran cocción. Para poder entregar alimentos que requieran cocción, es necesario que las respuestas a todas y cada una de estas preguntas sean afirmativas.</p>
<p>Si los beneficiarios no tienen capacidad de almacenamiento refrigerado, ¿se pueden obtener frutas y verduras frescas y entregarlas en cantidad suficiente para satisfacer las necesidades nutricionales?</p>	<p>Las frutas y verduras frescas constituyen una valiosa fuente de nutrición, al igual que los huevos. (Los huevos no requieren refrigeración en la mayoría de los países fuera de los Estados Unidos.) Muchas frutas y verduras pueden almacenarse a temperatura ambiente. Asegúrese de que las frutas y verduras que se distribuyen no requieran refrigeración.</p>

Notas finales

1. PMA, FAO y UNICEF, *Interim Guidance Note: Mitigating the Effects of the COVID-19 Pandemic on Food and Nutrition of Schoolchildren* (Roma: Programa Mundial de Alimentos, 2020), <https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000114175/download>.
2. UNICEF y Save the Children, "Children in Monetary Poor Households and COVID-19: Technical Note" (nota técnica, UNICEF, Nueva York, 2020), <https://data.unicef.org/resources/children-in-monetary-poor-households-and-covid-19>.
3. Para obtener más información sobre la planificación de emergencias intersectoriales en situaciones de emergencia de salud pública, véase WHO, *A Strategic Framework for Emergency Preparedness* (Ginebra: OMS, 2016), <https://www.who.int/publications/i/item/a-strategic-framework-for-emergency-preparedness>.
4. FAO, "FAO Warns of the Impact of COVID-19 on School Feeding in Latin America and the Caribbean," FAO, 17 de marzo de 2020, <http://www.fao.org/americas/noticias/ver/pt/c/1266855>.
5. Corinna Hawkes et al., "Child-Centered Food Systems: Reorienting Food Systems Towards Healthy Diets for Children," *Global Food Security* 27 (2020): 100414, <https://doi.org/10.1016/j.gfs.2020.100414>.
6. FAO y PMA, "Home-Grown School Feeding Resource Framework" (documento técnico, FAO y PMA, Roma, 2020), <http://www.fao.org/documents/card/en/c/CA0957EN>.
7. La alimentación escolar de emergencia se coordina a través del Clúster Global de Seguridad Alimentaria. El coordinador del Clúster de Seguridad Alimentaria de Emergencia identificará el modo en que los programas de alimentación escolar de emergencia complementan otras intervenciones de los aliados a nivel de los hogares para mejorar la seguridad alimentaria.
8. Anne Hatløy y Tone Sommerfelt, *Re-thinking Emergency School Feeding: A Child-Centered Approach* (Oslo: FaFO y PMA, 2017), <https://www.wfp.org/publications/2017-re-thinking-emergency-school-feeding-child-centred-approach>.
9. FAO, *The State of Food and Agriculture 2019: Moving Forward on Food Loss and Waste Reduction* (Roma: FAO, 2019), <https://www.fao.org/3/ca6030en/ca6030en.pdf>.
10. FAO, *Nutrition and Cash-Based Interventions: Technical Guidance to Improve Nutrition Through Cash-Based Interventions* (Roma: FAO, 2020), <http://www.fao.org/3/ca9143en/CA9143EN.pdf>.
11. J. Yoong, L. Rabinovich, y S. Diepeveen, "The Impact of Economic Resource Transfers to Women Versus Men: A Systematic Review" (reporte técnico, Institute of Education, University of London, Londres, EPPI-Centre, 2012).
12. PMA, FAO y UNICEF, *Interim Guidance Note: Mitigating the Effects of the COVID-19 Pandemic*.
13. USAID, *Interventions for Addressing Vitamin and Mineral Inadequacies* (resumen de orientación técnica, USAID, Washington, D.C., 2014), <https://2017-2020.usaid.gov/global-health/health-areas/nutrition/technical-areas/micronutrients-brief>.
14. UNICEF, *Building Back Equal: Girls Back to School Guide* (Nueva York: UNICEF, 2020), <https://www.unicef.org/media/75471/file/Building-back-equal-Girls-back-to-school-guide-2020.pdf>.
15. UNICEF y Oficinas Regionales del PMA en África Oriental y Meridional, *Multisectoral Checklist for School Re-Openings and School-Based Nutrition in the Context of COVID-19* (Nueva York y Roma: UNICEF y PMA, julio de 2020), https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000118125/download/?_ga=2.110064641.563055930.1638309654-1921701853.1621963758.
16. PMA, *Women-Adapt: Enhancing Women Smallholder Farmers' Adaptive Capacity and Scaling Up Climate-Resilient Food Production Systems in Côte d'Ivoire: Concept Note* (Incheon, Corea del Sur: Green Climate Fund, 2020), <https://www.greencimate.fund/sites/default/files/document/25310-women-adapt-enhancing-women-smallholder-farmers-adaptive-capacity-and-scaling-climate.pdf>.
17. UNICEF, *Gender-Responsive Education in the Context of COVID-19* (Nueva York: Oficina regional para Asia meridional de UNICEF, 2020), <https://www.unicef.org/rosa/media/12361/file/Gender-responsive%20Education%20in%20the%20Context%20of%20COVID-19.pdf>.
18. Wongani Grace Taalo, "Lessons from Ebola: How to Reach the Poorest Children When Schools Reopen," UNICEF Connect (blog), 15 de junio de 2020, <https://blogs.unicef.org/blog/lessons-from-ebola-how-to-reach-the-poorest-children-when-schools-reopen>.

19. "Education: From Disruption to Recovery," UNESCO, <https://en.unesco.org/covid19/educationresponse>.
20. Sophie Partridge-Hicks, "Rise in Teenage Pregnancies in Kenya Linked to COVID-19 Lockdown," Global Citizen, 19 de Agosto de 2020, <https://www.globalcitizen.org/en/content/rise-in-teenage-pregnancies-during-kenya-lockdown>.
21. "COVID-19 Places Half a Million More Girls At Risk of Child Marriage This Year, Warns Save the Children," Save the Children, n.d., <https://www.savethechildren.org.uk/news/media-centre/press-releases/covid-19-places-half-a-million-more-girls-at-risk-of-child-marri0>.
22. "Women and Hunger Facts," Hunger Notes, World Hunger Education Service, Washington, D.C., 22 de febrero de 2016, <https://www.worldhunger.org/women-and-hunger-facts>.
23. Arpita Mathur, "Women and Food Security: A Comparison of South Asia and Southeast Asia," *South Asian Survey* 18, no. 2 (2011): 9, <https://doi.org/10.1177/09715231113513373>.
24. PMA, FAO y UNICEF, *Interim Guidance Note: Mitigating the Effects of the COVID-19 Pandemic*.
25. PMA, FAO y UNICEF, *Interim Guidance Note: Mitigating the Effects of the COVID-19 Pandemic*.
26. Ejemplo de "En la práctica" brindado por Catholic Relief Services, comunicación por correo electrónico, junio de 2021.
27. GCNF, *Encuesta Global de los Programas de Alimentación Escolar* © Glosario (Seattle: Fundación Global de Nutrición Infantil, 2021), https://survey.gcnf.org/wp-content/uploads/2021/06/2021_GCNF_Glossary_English_Final.pdf.
28. FAO y PMA, "Home-Grown School Feeding Resource Framework," <https://www.fao.org/3/ca0957en/CA0957EN.pdf>
29. GCNF, *Encuesta Global de los Programas de Alimentación Escolar* © Glosario.
30. World Vision International, *Evaluation of Child Friendly Spaces: Tools and Guidance for Monitoring and Evaluating CFS* (Uxbridge, UK: World Vision International, 2015), https://www.wvi.org/sites/default/files/Guidance%20for%20CFS%20M&E_2.pdf.
31. GCNF, *Encuesta Global de los Programas de Alimentación Escolar* © Glosario.
32. GCNF, *Encuesta Global de los Programas de Alimentación Escolar* © Glosario.
33. GCNF, *Encuesta Global de los Programas de Alimentación Escolar* © Glosario.
34. GCNF, *Encuesta Global de los Programas de Alimentación Escolar* © Glosario.
35. "Preparedness," Terminology, UNDRR, consultado el 22 de diciembre de 2021, <https://www.undrr.org/terminology/preparedness>.
36. GCNF, *Encuesta Global de los Programas de Alimentación Escolar* © Glosario.
37. "Micronutrient Supplementation Program," Departamento de Salud, República de Filipinas, consultado el 22 de diciembre de 2021, <https://doh.gov.ph/micronutrient-program>.